



La construcción de sentidos territoriales en los habitantes de la vereda la Brizuela de Guarne, Antioquia, ante los cambios acontecidos por el asentamiento industrial.

Ana María Fonseca Sánchez

Monografía de grado para optar al título
Profesional en Desarrollo Territorial

Asesor

Hernán Darío Pineda Gómez

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Económicas
Desarrollo Territorial
El Carmen de Viboral, Antioquia, Colombia
2021

Tabla de Contenido

| | |
|---|----|
| Resumen | 4 |
| Introducción..... | 5 |
| Capítulo 1 La transformación de los sentidos territoriales en la vereda La Brizuela | 8 |
| 1.1 Planteamiento del problema | 8 |
| 1.1.1 Surgimiento y consolidación de la industria Antioqueña..... | 8 |
| 1.1.2 Movimiento Industrial al Oriente | 9 |
| 1.1.3 Cambios territoriales derivados por el asentamiento industrial en el municipio de Guarne | 11 |
| 1.2 Pregunta de investigación..... | 13 |
| 1.3 Objetivo general..... | 14 |
| 1.4 Marco teórico | 14 |
| 1.4.1 El territorio como producción social | 14 |
| 1.4.2 El lugar como espacio vivido | 19 |
| 1.4.3 Transformaciones territoriales producto de los flujos globalizadores | 20 |
| 1.5. Estado del Arte | 23 |
| 1.6 Metodología..... | 30 |
| 1.7 Resultados esperados..... | 32 |
| Capítulo 2: Dinámicas territoriales, movimiento poblacional y evolución en el proceso de asentamiento industrial en la vereda La Brizuela – Guarne | 34 |
| 2.1 Contexto histórico de la economía de Guarne – Antioquia..... | 34 |
| 2.2 Formas de vida y dinámicas campesinas en la vereda La Brizuela previas a la llegada de la industria..... | 35 |
| 2.3 Un acercamiento territorial. Cambios de uso de suelo y una nueva vocación económica emergida en la vereda La Brizuela por el asentamiento industrial..... | 37 |
| 2.4 Procesos del desarrollo y transformaciones territoriales y de las territorialidades..... | 52 |

| | |
|---|----|
| 2.5 Nuevas prácticas y percepciones desarrolladas por la población de la vereda La Brizuela en relación con los cambios | 55 |
| 3. Conclusiones principales | 60 |
| Referencias | 62 |

Resumen

El presente trabajo de investigación se enfoca en analizar, la construcción de sentidos territoriales que han desplegado los habitantes de la vereda La Brizuela en el municipio de Guarne departamento de Antioquia, frente a las transformaciones territoriales que desató el proceso de localización industrial y cambios de uso en este territorio. Para ello plantea una metodología de investigación de carácter cualitativo, haciendo uso de herramientas como entrevistas, grupos focales y revisión documental. Como resultado de la investigación, se concluyó que la vereda La Brizuela desarrollo nuevos sentidos territoriales, adaptados a las dinámicas urbanas que allí se han impuesto, sin embargo, a pesar de ese proceso de adaptación ellos han prevalecido su permanencia allí, poniendo por encima la idea de arraigo territorial, sintiéndose participes aún de un espacio rural que esta constante cambio y transformación.

Palabras Claves: Industrialización, territorialidades, sentidos territoriales, globalización

Introducción

La globalización ha sido uno de los fenómenos más importantes en el último siglo alrededor de todo el mundo, cambiante, en movimiento. En relación con lo anterior encontramos que:

La globalización contemporánea no es un fenómeno nuevo e inusitado, el liberalismo económico, generó un crecimiento sin paralelo del comercio, de la inversión extranjera y del flujo de capitales financieros. También el flujo de servicios, tecnología, información e ideas a través de las fronteras se incrementó considerablemente. Como consecuencia, la interdependencia entre los países industrializados aumentó tanto como la dependencia de las economías en desarrollo de las economías más avanzadas. (Cruz, 2007, p.106)

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede afirmar que tanto la eliminación de las barreras comerciales entre países, los altos flujos de capital entre otros factores propiciaron movilidad industrial a diversos lugares que buscaban suplir la demanda de bienes que eran indispensables para cumplir con los tratados de libre comercio y así mejorar la movilidad de las mercancías manufacturadas. Es por esta razón, que algunos territorios empezaron a enfrentarse a drásticos cambios en sus sistemas económicos, urbanos y poblacionales. Mencionando algunos encontramos: la constante movilidad de personas para aportar mano de obra a las grandes industrias lo cual desencadenó una alta demanda de residencias y una necesidad inmediata de servicios de transporte que brindaran las condiciones eficientes para desplazarse de manera rápida y eficaz. Cabe señalar, que los efectos de la globalización se han presentado en los territorios de manera diferenciada y que los mismos flujos globales han aumentado los índices de desigualdad, precisamente porque esos cambios económicos no se han dado con la misma fuerza en todos los territorios.

(...) el resultado del crecimiento de la población en un contexto geográfico donde ciudades y áreas metropolitanas se mezclan entre sí creando flujos transfronterizos entre las ciudades rezagadas y ganadoras, dando paso a la formación de inter-ciudades donde se gestan procesos de infraestructura socio-técnica, nuevos espacios culturales, tipos de redes sociales y una nueva economía política global. (Sassen, 2007, p. 11).

Y aunque los cambios físicos han sido los más evidentes en todo este proceso, no se pueden obviar aquellos significados que han cambiado en las prácticas sociales, las formas de relacionarse con los nuevos elementos que componen los lugares, y sus modos de vida; la idea de expansión de las fronteras urbanas a contextos rurales tuvo y ha tenido implicaciones en los ritmos de vida de las personas y ha dado pie a nuevas producciones sociales. Es por esta razón, que en esta monografía de grado se pretende analizar más allá de los cambios físico – espaciales en la vereda La Brizuela, las nuevas percepciones y prácticas que han surgido en las personas producto de estos cambios, como se han ido adaptando, cuál es su percepción frente a lo que se está transformando, como esto ha influido en sus modos vida y cotidianidad.

En el proceso de transformación resaltan elementos tanto del paisaje, como económicos y físico – espaciales, sin embargo, estos no son los únicos elementos que se transforman, pues tanto las prácticas, dinámicas y sentidos de pertenencia cambian. Por ello es importante traer a colación en la discusión la categoría de territorio desde el concepto territorialidad, entendiendo este como un elemento fundamental que forma e integra el territorio, y que no está basado únicamente en la materialidad que se constituye allí, si no por el contrario en todas aquellas expresiones, practicas, significados, que las personas designan a esos elementos físicos que componen el territorio, y que lo hacen un elemento que constantemente está sujeto al cambio y transformación. En relación a esto destacamos la postura planteada por Combariza, respecto al concepto territorialidad, donde se afirma que:

En la territorialidad se puede evidenciar los lazos de unión hacia un espacio y esta se refiere al "conjunto de prácticas y sus expresiones materiales y simbólicas capaces de garantizar la apropiación y permanencia de un determinado territorio por un determinado agente social o Estado y los diferentes grupos sociales o las empresas (Lobato y Correa, 1996, citado por Combariza, 2015, p.26).

Para llegar a cumplir este objetivo de investigación se trazó una ruta de metodológica de carácter cualitativo, donde se realizaron encuentros directos con un grupo de población de la vereda que han sido habitantes de allí por prolongado tiempo y que a su vez tienen un conocimiento amplio de los asuntos de interés social y comunitario dado que, son líderes activos de esta vereda. Simultáneamente, se realizaron entrevistas a actores públicos que expusieron sus posturas desde la institucionalidad, exponiendo como ellos perciben y

entienden estos cambios y si los mismos han traído consigo el desarrollo que las personas allí necesitan para asegurar su calidad de vida y a su vez el respeto por sus tradiciones, costumbres y prácticas.

El documento está estructurado en tres secciones que se describen a continuación: Un primer capítulo donde se encuentra descrito y analizado un planteamiento del problema, objetivos y pregunta de investigación, un marco teórico y marco referencial y por último la propuesta de análisis metodológico que se llevó a cabo cumplir los objetivos de investigación. El segundo capítulo de esta investigación recoge la información recolectada en el trabajo de campo – resultados , y aborda cuatro temas centrales; una contextualización histórica de la economía del municipio de Guarne, seguidamente una descripción y análisis de las formas de vida y las dinámicas campesinas que se mantuvieron antes del proceso de asentamiento industrial, en un tercer momento los cambios de uso de suelo y la nueva vocación económica que emergió en la vereda La Brizuela con los cambios que trajo el modelo industrial, y por último, cuáles han sido esas nuevas prácticas y formas de vida que las personas han desarrollado frente a los cambios. El tercer momento de esta investigación, expone las conclusiones principales.

Capítulo 1

La transformación de los sentidos territoriales en la vereda La Brizuela

1.1 Planteamiento del problema

1.1.1 Surgimiento y consolidación de la industria Antioqueña

Hablar del proceso de industrialización en Antioquia implica remontarse al siglo XVIII; y los cambios en los ejes comerciales y centralidades políticas; para la época estas actividades giraban en torno la siembra de café y la extracción minera, puesto que, “desde la colonia la región antioqueña fue una zona minera con yacimientos auríferos” (Botero, 1983, p. 100). En el siglo XVIII, Santa Fe de Antioquia representaba importancia a nivel departamental por dos razones: en primera instancia, esta ciudad era la capital del departamento de Antioquia, y la segunda razón, es que era un núcleo minero debido a su cercanía con el río Cauca, del cual se extraía el oro que era producto de comercialización. El auge comercial, fue forjando otras ciudades que, con el tiempo adquieren mayor relevancia, siendo estas Medellín y Rionegro; con esto Santa Fe de Antioquia pasa a un segundo plano en lo que respecta a la acumulación de capital proveniente de las actividades industriales y comerciales, nuevo eje de acumulación en el siglo XIX y XX.

La dinámica y el movimiento de comercio propiciaron que Medellín y Rionegro se configuraran como nodos comerciales importantes en términos económicos, principalmente Medellín que para el siglo XIX empieza a sobresalir por las actividades de comercio, lo cual propicio que los excedentes de acumulación de capital que recibía Santa Fe de Antioquia por el oro y el café pasaran a estas dos ciudades, dando consigo nuevos procesos y dinámicas poblaciones y nuevas configuraciones territoriales, los excedentes de la actividad minera y el comercio, se convirtieron en insumo para el inicio de la industrialización en el departamento.

En la misma línea, Arbeláez (2001) afirma que para el siglo XX Antioquia se vio obligada a constituir una industria propia principalmente en sectores como el textil, ya que Colombia era altamente dependiente de países europeos como Inglaterra y Francia que eran proveedores de artículos para el comercio en el país, y que para la época (1914 – 1919)

frenaron las exportaciones a causa de la primera guerra mundial afectando el comercio en todo el mundo.

En el caso de las importaciones, su caída benefició enormemente a las industrias del país y de Antioquia en particular, ya que quedaron con un mercado cautivo durante el período de Guerra que les permitió elaborar un proyecto forzoso de sustitución de importaciones dando un impulso importante a la industria. (Arbeláez, 2001, p.1)

En la configuración del sector industrial en Antioquia se resalta la creación de grandes industrias como la Compañía Colombiana de Tabaco, Compañía de Chocolates Cruz Roja, la Fábrica de Hilados y tejidos del Hato, Compañía Colombiana de Tejidos, Café la Bastilla, Gaseosas Lux, empresa que posteriormente se fusionaría con la compañía Postobon, y el Taller Industrial Apolo; todas estas compañías se establecieron en el siglo XX; “Esta proliferación de empresas llevó a que en el año de 1929 se fundara en Medellín, el primer gremio empresarial con el nombre de “La Industria Nacional Colombiana” (Arbeláez, 2001, p.3)

1.1.2 Movimiento Industrial al Oriente

El alto crecimiento industrial para el siglo XX en la ciudad de Medellín se dio de la mano de un proceso de urbanización no planificado o que fue desbordando los procesos de la época. Según Duque (2016), las autoridades empezaron a preocuparse porque se dio una saturación del suelo y una disputa por los recursos naturales, específicamente por el recurso hídrico, que para la fecha ya era escaso y se encontraba en la disyuntiva si éste era asignado a la población residente no solo en Medellín si no en los municipios que hacen parte del Valle de Aburra, o si el mismo era destinado a abastecer el sector industrial que lo demandaba en grandes cantidades. Con esa problemática tanto de urbanización como escasez de recurso hídrico, las dinámicas de planeación e industria en el Valle de Aburra iniciaron una serie de acciones para frenar este crecimiento acelerado de población y buscar una forma de reubicar el sector industrial.

Los primeros planes de desarrollo del Valle de Aburrá hicieron eco en la urgente necesidad de trasladar parte de la industria residente en la ciudad y estimular el crecimiento poblacional en otra región ajena al área metropolitana, con el fin de

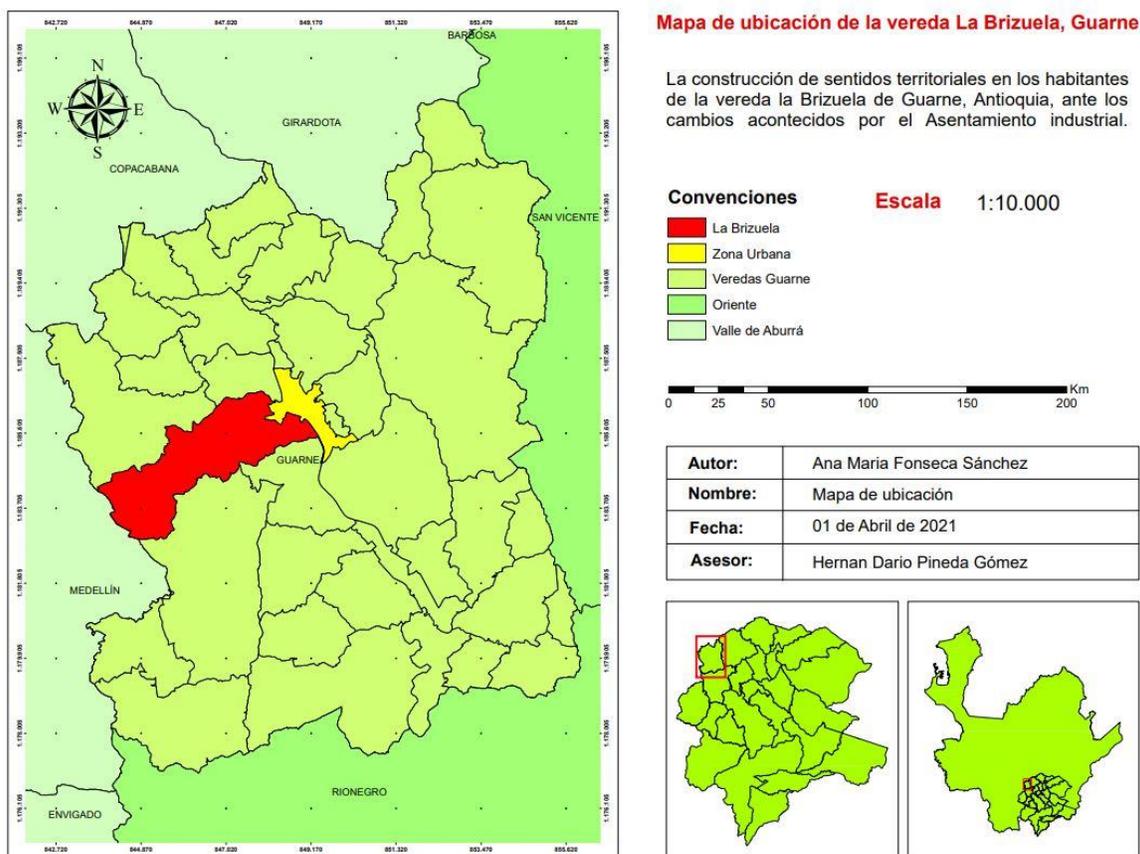
reducir la tasa de crecimiento poblacional en la ciudad y fomentarla sobre otro punto del departamento que reuniera las condiciones para recibir la población y las fábricas. (Duque, 2016, p.100)

Es por esta razón que aproximadamente desde mediados de la década del 60, se da inicio a un proceso que se denominó descentralización centralizada (Salazar, 2010; Vargas, 2015) el cual consistía en que la industria del Valle de Aburrá se trasladará para la subregión del Oriente ubicada en el departamento de Antioquia, principalmente plantas de producción o industria madura

La ubicación del sector industrial en el Oriente Antioqueño se dio por dos razones, la primera de ellas era que esta subregión contaba con “abundante agua, terrenos planos y aptos para el asentamiento industrial y población dispuesta a trabajar” (Duque, 2016, p.101), y la segunda razón, es que aproximadamente para el año 1960 por este territorio pasaría una de las vías más importantes del país, (autopista Medellín – Bogotá), lo cual permitiría que la distancia entre el Valle de Aburra y la subregión Oriente se disminuyera significativamente, pues pasaría de estar a dos horas de distancia por la vía que conectaba del corregimiento Santa Helena a Medellín, siendo esta la vía principal.

1.1.3 Cambios territoriales derivados por el asentamiento industrial en el municipio de Guarne

Figura 1. La Brizuela en el contexto de Guarne y el Oriente Antioqueño.



Fuente: Realización propia con datos del geo portal del DANE

De acuerdo con Duque (2016), este municipio ha sido quizá en el que más ha sido visible el fenómeno de la industrialización y el proceso de rurbanización por su cercanía con la ciudad de Medellín. El acercamiento de este municipio fue producto de la construcción de la autopista Medellín – Bogotá, los pocos controles y la amplia disposición de tierras desencadenó un proceso de asentamiento industrial que ha sido dinámico e inacabado, pues actualmente siguen llegando diferentes empresas con interés de asentarse en este territorio, que cuenta con diferentes características que facilitan la producción industrial, entre ellas: recursos naturales como el agua, la mano de obra, y cercanía con la capital del departamento.

“La autopista Medellín – Bogotá había reducido el tiempo necesario para llegar de Medellín hasta Guarne, por lo que la zona rural del municipio comenzó a ser pretendida por las capas medias de la sociedad medellinense” (Duque, 2016, p. 108)

Como se mencionó en las líneas anteriores, aproximadamente desde los años sesenta, el Oriente Antioqueño ha sido el foco de proyectos de desarrollo que varían en cuanto a su escala y valor estratégico, pero que en su conjunto han desencadenado la modificación del patrón de ocupación y del modelo de organización productiva del territorio. A partir de un recorrido territorial se pudo observar que la vereda La Brizuela es reconocida como un centro de intensificación de los cambios por la intensidad del fenómeno desplegado allí, donde los planes, proyectos y acciones ejecutados por agentes públicos y privados han reestructurado y reconfigurado el territorio; entre los factores que han dinamizado la transformación local destacan, los proyectos de infraestructura vial, los procesos de asentamiento de grandes industrias y parques industriales y la expansión urbana con la proliferación de parcelaciones y edificios.

Esta ubicación de la industria en Guarne y los cambios acontecidos fueron delimitando el área de análisis, específicamente se forjó como centro del problema las dinámicas acontecidas en la vereda La Brizuela. Esta vereda cuenta con la microcuenca que abastece de recurso hídrico a la población, que reside en la zona urbana y veredas cercanas, la cual representa importancia por ser receptora del recurso hídrico, simultáneamente reguladora del clima en la zona y productora de oxígeno.

La cuenca de la quebrada La Brizuela está localizada al sur - oeste de la cabecera del municipio de Guarne. Desemboca en la quebrada La Mosca en inmediaciones del municipio, la cual a su vez va al Río Negro. Limita con las cuencas El Salado, La Honda y El Rosario. (Cornare, 2006, p.5)

En consecuencia, se parte de la hipótesis de que los habitantes de dicha vereda se han visto inmersos en los desafíos que plantean las nuevas dinámicas que produce el asentamiento industrial y los nuevos patrones de crecimiento, convirtiéndose en actores sociales aptos para potenciar alianzas y participar en negociación a las agendas del desarrollo incluyendo situaciones problemáticas vinculadas con su acceso a los derechos, garantías, beneficios, oportunidades, expresando sentido de pertenencia territorial y posibilidades en el territorio.

De esta forma, el propósito de este estudio es contribuir en el análisis y la comprensión de los procesos de apropiación y construcción de sentido y significado que elaboran los habitantes de la vereda La Brizuela frente a las transformaciones territoriales acontecidas a partir de la localización industrial. Concretamente interesa explorar cuáles han sido las territorialidades desplegadas recientemente, que como se hace mención están materializadas en la vereda por las representaciones, significaciones e imaginarios que se han transformado, vinculadas a los nuevos modelos de ocupación.

Cuando se hace referencia a sentido y significado se retoma lo planteado por Echeverry, Rincón y González (2000) cuando afirman que hace alusión al sentido propio que adquiere el territorio al ser socializado y culturizado por las distintas manifestaciones y apropiaciones culturales, sociales y económicas que hacen las personas que lo habitan. “tal sentido varía a medida que se transforman y renuevan los hábitos, ritos y costumbres sociales y los contextos globales, nacionales o locales que lo cobijan” (Echeverry, Rincón, González 2000, p.16)

Finalmente, la realización de este proyecto investigativo es particularmente significativo porque se pudo evidenciar que aunque existen estudios acerca de localización industrial y expansión urbana en el Oriente Antioqueño y en el área de análisis desde los años 70, en la búsqueda de antecedentes no se halló que alguno de estos estudios se encontrara orientado a hacer una contribución que permita comprender esos nuevos sentidos territoriales en clave de las transformaciones derivadas por la ejecución de proyectos de infraestructura y localización industrial; además, de la importancia que representa entender cuáles han sido las nuevas territorialidades, es decir, otras formas que han tejido los pobladores de la vereda La Brizuela y que se analizarán en esta investigación.

1.2 Pregunta de investigación

¿Cuáles son los sentidos y significados territoriales que han elaborado los habitantes de la vereda la Brizuela frente a los cambios acontecidos?

1.3 Objetivo general

Comprender los procesos de apropiación y construcción de sentido y significado territorial que elaboran los habitantes de la vereda La Brizuela frente a las transformaciones territoriales acontecidas.

1.4 Objetivos específicos

- Analizar las dinámicas territoriales previas al proceso de asentamiento industrial en la vereda La Brizuela.
- Caracterizar los cambios en el modelo de ocupación territorial desplegados a partir del proceso de asentamiento industrial
- Caracterizar las percepciones y prácticas territoriales frente a los cambios acontecidos

1.4 Marco teórico

Los siguientes apartados pretenden enmarcar conceptualmente la delimitación del problema expuesto en apartados anteriores, a partir de la delimitación de tres categorías claves en el trabajo investigativo. En un primer momento, se aborda la categoría de territorio y las dinámicas de desterritorialización, territorialidad y multiterritorialidad. Seguidamente, se presenta el abordaje de la categoría de lugar como elemento que permite indagar por ese espacio vivido, y, por último, se aborda el concepto de transformación territorial. La discusión teórica busca acercamientos y rutas interpretativas frente al fenómeno objeto de estudio de investigación.

1.4.1 El territorio como producción social

Territorio es una categoría que tiene amplias interpretaciones en diferentes disciplinas, para el caso de esta investigación, se toma las discusiones desarrolladas por Haesbaert, como autor central en la delimitación conceptual. Para Haesbaert (2013), el territorio no puede ser concebido como un recurso natural dado, pues:

El territorio es un espacio relacional más concreto, ahora ya no solamente como un objeto material fijo, sino como dotado de una estructura más compleja, de carácter relacional sobre todo considerando que el territorio forma parte de la sociedad y, por lo tanto, es indisociable de la misma. (2013, p.18)

Entendiendo que el territorio forma parte esencial de la sociedad, Sánchez (2015), en concordancia con Haesbaert, exponen que, “el territorio es una entidad espacial que sirve como instrumento de comunicación que visibiliza y hace tangibles estructuras sociales, tales como autoridad, identidad, derechos, aspiraciones, prejuicios, entre muchas otras” (p.176).

Lo expresado por estos autores, permite interpretar el territorio a partir de las relaciones e interacciones sociales, el valor que se le concede a un espacio o la apropiación territorial del mismo, y la identidad que construye determinado grupo poblacional en aquellos espacios donde se establece, y que da un paso a lo que en el ámbito académico se denomina el desarrollo de territorialidades, por ello es indispensable tener una concepción clara acerca del significado del territorio como una categoría analítica, desde lo práctico y normativo, no como un objeto dado.

La territorialidad se configura alrededor de las prácticas como lo argumenta, Echeverría, et al., (2000) donde afirman que:

la territorialidad es elemento constituyente del territorio, de lo cual se desprende que el territorio no sea exclusivamente espacio físico, función, materia o forma, sino producción constante. Como asunto en permanente configuración, dinámico y cambiante, lo físico es apenas una de las tantas dimensiones en las que la territorialidad se expresa. (p.12)

Con esas dimensiones se expresa que la territorialidad se origina a partir de

las expresiones de alguien o de algo (acaecer o fenómeno) al marcar el espacio y el tiempo (de manera tanto tangible como sensible) y al generar o alterar el ambiente, la atmósfera o el clima social, cultural o político. Hay diversas facetas en el ejercicio de la territorialidad, como la conquista, la demarcación, la estabilización, la consolidación, la protección y la defensa, a la par con sus fugas hacia otros territorios. El sentido de vida, de orden y de destino que le confieren sus fuentes, deja huellas en el territorio que se registran momentánea o duraderamente, estableciendo los sistemas

de relaciones, ritmos y códigos que rigen cada territorio, dotándolo de un sentido territorial propio. (p.15)

Continuando en la misma línea de Echeverría, et al., (2000), el territorio adquiere el sentido territorial propio mencionado, a través de “las diversas expresiones, apropiaciones y defensas culturales, sociales, políticas, económicas que se hacen de él; y, a su vez lo adquiere en las diversas lecturas que se le hacen, al ser registrado en la memoria y valorado e imaginado de múltiples maneras” (p.16), incluyendo una dimensión simbólica. En esta misma vía, Haesbaert resalta esa dimensión cultural del territorio y la territorialidad, dónde se “prioriza la dimensión simbólica y más subjetiva, en la que el territorio es visto, sobre todo, como el producto de la apropiación/valoración simbólica de un grupo en relación con su espacio vivido” (2011, p. 35).

Paralelamente y aunque en otro sentido, es importante exponer la definición que cita Rodríguez (2010) de territorialidad planteada por Montañez, (1998), para este autor la territorialidad es entendida más desde la ciencia política y presenta:

(...) una definición derivada del concepto de territorio y unida a la de Estado. Es la acción que consolida la pertenencia y el desarrollo de identidad de un Estado o de una persona sobre un espacio, es el nivel de dominio y de poder que es posible ejercer sobre el mismo, “se asocia con apropiación, [...] con identidad y afectividad espacial, [...] se combina definiendo territorios apropiados: de derecho, de hecho y afectivamente (Montañez 1998 citado por Rodríguez, 2010 p. 6)

Así mismo, ocurre con la concepción que tienen Agnew y Oslender (2010), afirmando que la territorialidad se pone en práctica de diversas formas y que cada una de ellas es complemento de las otras; siendo estas:

La aceptación popular de las clasificaciones de espacio, es decir, lo nuestro frente a lo tuyo, a través de la comunicación de un sentido de lugar, donde las señales y fronteras evocan significados. Y mediante la imposición de control sobre el espacio. (p.196)

Al mismo tiempo Agnew y Oslender (2010), exponen el concepto de “territorialidad humana” como estrategia territorial, y esto es explicado de manera más clara por Haesbaert (2011) en su libro “el mito de la desterritorialización”, donde explica que esta categoría es “la tentativa, por parte de un individuo o grupo, de llegar a afectar, influir o controlar

personas, fenómenos y relaciones, mediante la delimitación y afirmación del control sobre un área geográfica. Esta área se llamará territorio” (Sack, 1986 citado por Haesbaert, 2011, p.74). Lo anterior, implica que, para hablar de territorio, se debe discutir estrategias de control inmersas.

En relación con lo anterior, es pertinente destacar en esta idea de superposición el concepto de territorialidades superpuestas desarrollado por Agnew y Oslender (2010). Los autores exponen este concepto explicando que la territorialidad no es exclusiva del estado, y que esta no es la única unidad de control que regula la idea del territorio. Puesto que, se argumenta que existen regímenes de autoridad territorial-local lo que conlleva a la existencia de territorialidades superpuestas porque hay otras formas de apropiación territorial por parte de diversos actores locales.

En relación con la idea de Montañez planteada en apartados anteriores, abordar el territorio desde la idea de poder y control, implica que se presentan dinámicas de desterritorialización, de precariedad territorial. Para Haesbaert “cuando se mira el espacio centrando el enfoque en las relaciones de poder se está viendo y se está identificando un territorio. El territorio sería una dimensión del espacio cuando el enfoque se concentra en las relaciones de poder” (2013, p.9)

En ese sentido, Haesbaert (2013) expone que la desterritorialización debe ser entendida como el menor control que ejercen las personas en sus territorios, principalmente aquellos que están en condiciones de precarización social o que son subalternados, puesto que, dicho control lo ejercen terceros o este no se encuentra al alcance de los mismos. Además, Haesbaert es enfático en resaltar que el concepto desterritorialización no debe ser utilizado únicamente para referirse a la realidad de movilidad territorial, dado que, dicha movilidad hace referencia a la intensificación del fenómeno de multiterritorialidad; esto sin disminuir la importancia que tiene la manifestación de altos procesos de movilidad territorial dentro de la desterritorialización.

Haesbaert (2013), identifica cuatro perspectivas que sistematizan las definiciones más significativas para un entendimiento claro del fenómeno denominado desterritorialización, siendo estas: económica, política, cultural, y por último una concepción filosófica. Aunque todas realizan una aproximación a la identificación y definición de este concepto desde diversos campos de estudio, para este trabajo de investigación se considera que las

explicaciones más pertinentes que aborda el autor, son aquellas que se orientan a una definición desde la política y la economía.

Desde la dimensión política la desterritorialización se considera “el debilitamiento de los Estados, la disminución del poder estatal y de la fuerza de sus fronteras” (Haesbaert, 2013, p.16). Y desde una visión economicista, encontramos que “la desterritorialización constituye un elemento central, casi como autodefinidor de los procesos globalizadores. Y que, además, otros autores definen la desterritorialización en el ámbito económico en forma más estricta, refiriéndose específicamente al periodo llamado posfordismo o de mayor flexibilidad de capital” (Haesbaert, 2013, p.14).

Como se planteó en los apartados anteriores, la intensificación de la movilidad territorial no es el único factor que determina que se presenten procesos de desterritorialización en un territorio, más bien este fenómeno que cada día está en aumento responde a lo que Haesbaert denomina multiterritorialidad, que se define como “la posibilidad de tener la experiencia simultánea y/o sucesiva de diferentes territorios, reconstruyendo constantemente el territorio” (Haesbaert, 2013, p.35). Además, Haesbaert describe la multiterritorialidad desde dos ámbitos, el primero es en términos más amplios donde

la multiterritorialidad se forja en la modernidad especialmente a través de esos dos poderes que, inspirados en Foucault denominamos, poder soberano y poder disciplinario, tanto de modo simultáneo como sucesivo. De modo simultáneo cuando se trata solamente de conjugación in situ (en el mismo local) de niveles macro y micro, como la lógica estatal que incluye al mismo tiempo una propiedad individual (la propiedad privada), uno municipal, uno provincial y otro nacional. En efecto la soberanía exclusiva y la propiedad privada son núcleos de esta multiterritorialidad clásica, siendo la propiedad privada el primer territorio en este conjunto multiterritorial de escalas diferenciadas. (Haesbaert, 2013, p.35).

Desde un sentido más estricto, Haesbaert expone el modo sucesivo, donde “lo distintos espacios disciplinarios individuales también pueden configurar una multiterritorialidad sucesiva, cuando se pasa, por ejemplo, de un microterritorio disciplinar a otro. Este carácter sucesivo de la multiterritorialidad implica la conjugación, por movilidad, de diferentes territorios formando territorios – red”. (Haesbaert, 2013, p.35). En relación a

la postura de Haesbaert, encontramos a Massey quien define la multiterritorialidad como “la articulación simultanea de múltiples territorios o de territorios en sí mismos múltiples e híbridos” (Massey, 2000 citado por Haesbaert, 2013). es clave esta definición, porque alrededor del proceso de asentamiento industrial, como fue resaltado, corresponden a eslabones del proceso productivo, dónde la gerencia se ubica fuera del Oriente, es decir, muchas de las actividades industriales que se sitúan en el Oriente son plantas de producción, pero sus espacios de dirección están por fuera de esta zona. (Salazar, 2010)

1.4.2 El lugar como espacio vivido

La segunda categoría de análisis en esta investigación responde al lugar, para ello retomaremos las discusiones Massey como autora central, puesto que ella ha abordado y ampliado las discusiones de este concepto. Para Massey, el lugar no es un espacio cerrado, simple o coherente, por el contrario “el lugar es un nodo abierto de relaciones, una articulación, un entramado de flujos, influencias intercambios etc.” (Massey, 2004, p.79) Asimismo, Massey indica la importancia que representa la identidad en el concepto de lugar puesto que, “la especificidad de cada lugar es el resultado de la mezcla distinta de todas las relaciones, practicas intercambios, que se entrelazan dentro de este nodo y es producto también de lo que se desarrolle como resultado de este entrelazamiento.” (Massey, 2004, p.79). Con esta afirmación expuesta, la autora pretende introducir lo que ella denomina sentido global de lugar, explicado a través de lo local.

En relación con lo anterior, Massey (2004) aborda el concepto de identidad del lugar, afirmando que “la identidad de un lugar no está arraigada simplemente dentro del lugar, sino que está compuesta por las relaciones externas” (p.79). Esta afirmación, es explicada por ella misma de manera más clara, cuando expone que:

No hay lugares que existan con identidades predeterminadas que luego tienen interacciones, si no que los lugares adquieren sus identidades en muy buena parte de sus relaciones con otros. Además, la identidad de un lugar siempre está en proceso de cambio de formación de modificación. (Massey, 2004, p.79)

Por consiguiente, Massey (2004) afirma que, el concepto de lugar evoca “la experiencia vivida, el mundo real, el mundo concreto, radicado, arraigado, lo cotidiano lo

vivido, es decir, hay una evocación persistente de la autenticidad y de la significación” (p.80). Este elemento ha sido discutido en los trabajos de Lefebvre, cuando argumenta que, “el lugar es un espacio social, conformado por espacios percibidos, espacios concebidos y espacios vividos” (Lefebvre, 1991, citado por Tomadoni y Romero, 2014, p.104).

Desde la misma perspectiva, encontramos las interpretaciones que Agnew le da al concepto de lugar. Este autor afirma que el concepto de lugar se plantea para entender el comportamiento político y social, explicando que, el lugar es el contexto social donde las personas desarrollan y vivencian experiencias cotidianas. El concepto lugar entendido desde este autor, es un producto estructural de los contextos sociales y no es un concepto que obligatoriamente deba verse como un espacio geográfico o a una localidad; más bien se debe comprender a través del proceso que dota de sentido de pertenencia, referencia, e identidad a un imaginario geográfico. (Agnew, 2003 citado por Barrios, 2011)

La categoría de lugar es importante de acuerdo con el problema abordado, porque permite analizar de qué manera los habitantes del territorio evocan las experiencias vividas en él, la identidad y el sentido de lugar que se desarrolla; lo cual nos permite entender como la población de La Brizuela, ha cambiado o transformado su identidad y sentido de lugar frente a unos procesos que han modificado sus prácticas convencionales, y, por tanto, su forma de identificarse con el territorio.

1.4.3 Transformaciones territoriales producto de los flujos globalizadores

La última categoría de análisis en este marco teórico-conceptual corresponde a las transformaciones territoriales, estas como resultado de los procesos que son objeto de análisis en este proyecto de investigación. Así pues, las transformaciones territoriales podrían definirse de una forma simple como “aquellas que remiten al cambio de la estructura socio espacial supeditado a un modelo de desarrollo en función del mercado mundial” (Mahecha, 2016, p.115).

Cuando se hace referencia al cambio o transformación en función del mercado mundial, se da una mirada hacia el proceso de globalización - y las actividades promovidas globalmente, como la relocalización de actividades productivas - que actualmente se enmarca de manera diferenciada en los territorios a nivel mundial, es decir, se ha evidenciado con

mayor fuerza en algunos territorios, y, por el contrario, en otros la presencia de los flujos globales se da con menor intensidad

En relación a lo anterior, Gudiño (2005) hace énfasis en que “cada lugar se debate entre la afirmación de su identidad y su integración en una economía y cultura sumamente globalizadas y globalizantes. Este fenómeno que afecta a escala mundial y local provoca profundas transformaciones que se expresan a nivel territorial” (p.7) Esto indica una simultaneidad de flujos sobre los territorios, que producen una serie de ajustes, cambios.

Al mismo tiempo, para comprender el proceso de transformación territorial se debe entender el termino producción del espacio. Por tanto, es indispensable analizar cómo se da la producción del espacio en función del capitalismo. Así pues, “es insuficiente afirmar que las fuerzas sociales de producción en el sistema capitalista se reducen a la creación de bienes y cosas en el espacio, pues se trata de la producción del espacio mismo” (Lefebvre 1974 citado por Mahecha, 2016, p.116), cada modo de producción organiza de forma particular el espacio. La producción del espacio se basa en dos componentes fundamentales el espacio concebido como aquel que es dominante y el espacio vivido como aquel dominado. (Lefebvre 1974 citado por Mahecha, 2016).

El espacio es una construcción histórica social cuyo sistema de objetos es cada vez más ajeno a las lógicas propias del territorio, porque corresponden a prácticas y procesos de otros lugares con efectos homogeneizantes. Nunca antes en la historia de la humanidad el sistema de objetos había logrado imponerse de tal manera en todo el globo para responder al conjunto de sistemas de acciones. (Santos, 2000 citado por Mahecha 2016)

Lo anterior remite a una tensión a partir de los objetos y acciones asociadas a los procesos promovidos globalmente. Algo semejante ocurre con la hipótesis que plantea De Mattos (1996). Él afirma que, “los cambios de mayor relevancia se derivan de las transformaciones que están afectando los mercados de trabajo nacionales, regionales, y locales, como consecuencia de los avances de los procesos de reestructuración y globalización” (p.1)

Además, es importante comprender la idea de cambio y flujos en función de lo que acontece cuando se presentan las transformaciones territoriales y las implicaciones para espacios locales Kampetter, (1995) citado por De Mattos (1996), explica que, “la evidencia empírica

sobre el destino de los flujos de capital es concluyente: tanto a nivel internacional como interregional, ellos no se dirigen hacia los lugares más desregulados y con salarios más bajos, sino hacia los territorios más fértiles” (p.4), a partir de allí las principales áreas metropolitana u aglomeraciones urbanas, se convierten en nodos de este nuevo proceso, impactando los espacios circundantes.

Grandes aglomeraciones difusas de funciones económicas y asentamientos humanos diseminados a lo largo de vías de transporte, zonas rurales intersticiales, áreas periurbanas incontroladas y servicios desigualmente repartidos en una infraestructura discontinua... centros direccionales, tecnológicos y residenciales de élites que se conectan entre sí por comunicaciones de larga distancia y redes electrónicas, mientras que el resto de la población podría individualizar su hábitat en la difusión urbana o agruparse en comunidades defensivas de una ideología (Borja y Castells 1997 citado por Gudiño 2005).

En concordancia con lo expuesto, podemos afirmar que a escala local las transformaciones se encuentran estrechamente ligadas a las nuevas dinámicas globalizantes que se han desarrollado en el territorio y entre ellas encontramos: la dotación de infraestructura productiva o de comunicación, en función mejorar la competitividad articulada a los contextos internacionales. Asimismo, la organización productiva y territorial se enmarca en un contexto donde las zonas rurales y las periferias se están integrando a las redes globales, y las actividades económicas que se caracterizan por ser tradicionales se transforman en función de globalización económica en la que se ven inmersos estos territorios. (Gudiño, 2005)

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, estas discusiones explican los fenómenos globales de transformación se adapta al problema que aquí se investiga y analiza. Y, para este caso específicamente se entiende a partir del cambio que produjo el proceso de industrialización y como este cambio impuso unas nuevas dinámicas de flujo territorial que han transformado el territorio en función de los fenómenos globales.

1.5. Estado del Arte

El siguiente estado del arte es producto de la revisión documental investigaciones que se han realizado en relación con el tema que aquí se pretende estudiar. Se tomaron como referente porque, abordan conceptos centrales y perspectivas metodológicas aplicables; se mencionarán cronológicamente de año más antiguo al más actual.

En principio abordaremos a Echeverría, et al., (2000) en su libro “Ciudad de Territorialidades, polémicas de Medellín”, es una investigación que aborda un capítulo completo a la explicación teórica de categorías como territorio y territorialización, y que después se enfoca en interpretar estas categorías aplicándolas a la situación de una ciudad como Medellín. La autora destaca que su estudio se modificó en repetidas ocasiones su objetivo principal, dado que, el trabajo de campo fue estructurando y delimitando de manera más clara lo que se pretendía con la investigación; llegando a enfocarse en realizar un análisis del territorio y la territorialidad como objeto de estudio, considerando la planeación/gestión como uno de los ejercicios de territorialidad. Se adopta lo urbano-municipal como contexto espacial del estudio, expresado en Medellín, donde se observan los ejercicios de territorialidad y la estructuración territorial del espacio. (Echeverría, et al, 2000, p. 7)

La metodología de análisis que se aplicó para este estudio fue cualitativa, y se hizo uso de herramientas para la recolección de información a través de entrevistas; se utilizó la etnografía para hacer una observación territorial directa que permitiera tener una mirada a escala zonal y barrial. En un segundo momento, fue clave la revisión de documentación en lo que concierne a planes de ordenamiento territorial, planes y experiencias de planeación por parte de distintos actores. Los recorridos territoriales fueron parte fundamental del proceso de investigación, pues se establecieron contactos con personas en cada sector que se visitó.

Se realizó un taller con actores (públicos, no gubernamentales y comunitarios) de distintas zonas de la ciudad, partícipes de procesos de planeación, para reconocer cómo los diversos actores de la ciudad piensan y organizan su propio territorio, y cómo se interrelacionan con otros actores de diversas escalas urbanas; y un foro con investigadores de distintas disciplinas para poner en discusión la investigación ante

otras investigaciones que se realizan sobre territorio y territorialidad, y planeación y gestión urbanas (Echeverría, et al, 2000, p. 9)

Las conclusiones generales que arrojó el estudio permitieron entender que, Medellín ha inscrito sus ejercicios de territorialidad y la constitución de su territorio en un proceso de globalización que se ha agudizado en diversas regiones de Latinoamérica y que dichos ejercicios han tenido una fuerte relación con los hechos de violencia que ha registrado la ciudad. El ejercicio de territorialidad en Medellín ha tenido distintas lógicas, entre ellas se analizó la del sector privado, que tiene como único fin instaurar un proyecto de competitividad expresado en la realización de megaproyectos espaciales. Para el ámbito público, la lógica del proceso de territorialidad demostró que actúa en función de la intervención institucional y la corresponsabilidad social, y que esta a su vez, se ha visto deslegitimada por la desconfianza de la población y por la presencia de actores armados en el territorio que han ejercido mayor control territorial. (Echeverría, et al, 2000)

Además, se identificaron dos elementos centrales en la fase de resultados, siendo estos: el proceso de urbanización, y crecimiento de la ciudad y el proceso de modernización y competitividad. La primera afirmación, fue por causa de la expansión urbana hacia a las periferias “mediante nuevas urbanizaciones, en su mayoría cerradas, lo cual impacta notoriamente la configuración del espacio público por el fraccionamiento físico de su trama y del espacio urbano, a la vez que en muchas ocasiones se intensifica la exclusión” (Echeverría, et al, 2000, p. 159). Y para el proceso de modernización se concluyó que, las intervenciones en el espacio de la ciudad recuperaron y reactivaron la construcción de nuevos proyectos de urbanismo, siendo estos: infraestructura vial, parques, puentes, vías rápidas; y se determinó que esta creciente urbanización ha desencadenado conflictos de uso porque se ubicaron en las zonas céntricas y excluyeron de alguna manera aquellas zonas informales y de bajos ingresos. (Echeverría, et al, 2000)

El segundo estudio referente es el de Salazar, (2010), una ponencia enmarcada en su estudio de maestría en el Oriente Antioqueño, denominado “agentes industriales y cultivo de flores en la expansión metropolitana de Medellín, Colombia”. El cual tiene como objetivo central hacer una reflexión crítica de las implicaciones que ha representado para esta subregión las nuevas formas de organización productiva, enfocadas en la localización de un sector industrial descentralizado, y los cultivos de flores que se han expandido en los últimos

años principalmente en municipios como La Ceja, y que se han agudizado con la llegada de los flujos globalizadores, a contextos de ciudades, pequeñas, intermedias y de carácter rural, y que, además, se caracterizan por la falta de políticas regulatorias.

Para la realización de este artículo se utilizó una metodología de análisis centrada “en la construcción de cartografías temáticas a partir de la digitalización y reconstrucción de cartografías análogas en dos momentos: 1962 y 1979 a partir de la base digital de 1992” (Salazar, 2010, p.2). Para la dinámica de localización industrial y la expansión del cultivo de flores, se revisaron archivos notariales, y censales que correspondían a los años anteriores a 1992, y para los años siguientes hasta el 2010, se utilizaron como referentes estudios de caso realizados en el Oriente acerca de planificación, realizados por entidades estatales y por autores como Zoraida Gaviria y María Soledad Betancourt. (Salazar, 2010)

El estudio permitió concluir que, el proceso de deslocalización industrial en el Oriente es producto de la descentralización de las actividades industriales del Valle de Aburrá; y que dicha deslocalización actuó como iniciadora de un proceso de transformación territorial que se ha desplegado en esta subregión, generando altas brechas de desigualdad social en el territorio. Además, las transformaciones también están asociadas al desarrollo de infraestructura en el Oriente, como la construcción del aeropuerto que es un elemento dinamizador de la economía en lo concerniente al aumento de cultivos de flor y posterior exportación de la misma; asimismo, la construcción de la autopista Medellín – Bogotá fue el eje central del desarrollo industrial en la subregión.

Otro de los estudios referenciados más desde una perspectiva economicista es el realizado por Vargas, (2015), que lleva por título y “localización de actividades económicas en el corredor de la autopista Medellín – Bogotá: Guarne, Rionegro y Marinilla. 2000 – 2013 hacia la construcción de una metodología del Índice del Costo de Oportunidad Territorial”. Este trabajo de investigación tiene como objetivo central analizar el proceso de localización de actividades económicas en la autopista Medellín – Bogotá, en tres municipios del altiplano siendo estos: Guarne, Rionegro, y Marinilla, entre los años 2000 y 2013; y que está vinculado a la ocupación extensiva de la ciudad central en la región metropolitana de Medellín, por causa de los altos costos de localización y producción y las limitaciones industriales como las altas tasas ambientales. (Vargas, 2015)

La metodología de análisis es una combinación entre herramientas de carácter cualitativo y cuantitativo. En principio, el autor utilizó referentes conceptuales y abordó algunas investigaciones que explican el Índice de Costo de Oportunidad Territorial, que se utiliza para analizar el impacto de los procesos de localización de actividades económicas en un territorio. Otra herramienta que se usó, fueron las entrevistas informales, es decir, interrogar a expertos para aclarar temáticas sobre el proceso de localización vigente en el Oriente Antioqueño. Por último, para el cálculo estadístico del costo de oportunidad territorial, se realizaron encuestas a actores claves en la investigación como: los funcionarios públicos locales, al sector industrial, agencias inmobiliarias y a la Cámara de Comercio del Oriente Antioqueño. (Vargas, 2015). El estudio empleó cartografía digital y utilizó herramientas como gráficos de barra que permitían evidenciar el crecimiento industrial en la subregión.

Las conclusiones de este texto analizaron los resultados que arrojó el cálculo estadístico de costo de oportunidad. El primer resultado de este cálculo en el territorio, se interpreta a partir del

deterioro en las condiciones medio ambientales del corredor, situación que se señaló mediante las encuestas y las entrevistas, advirtiendo que las actividades en el corredor vienen localizándose dentro de la llanura de inundación de la quebrada La Mosca y La Marinilla, además de deteriorar algunos ecosistemas importantes como los humedales donde llegaron a reportarse la presencia de aves migratorias en décadas anteriores. (Vargas, 2015, p. 183)

Otra conclusión, es que el problema medio ambiental dio paso a que se aumentara el gasto a público a ejecutar, puesto que, se debe dar un “cumplimiento a las demandas puntuales de las empresas, dado que implica una disminución de los recursos de inversión para la solución de otras problemáticas puntuales que aquejan a las entidades territoriales” (Vargas, 2015, p.183) una expresión de los cambios territoriales acontecidos.

Se menciona que, la subregión ha sido receptora de los proyectos de infraestructura de conectividad vial, a nivel nacional y regional, como la construcción de la autopista Medellín – Bogotá y la decisión de ubicar en el municipio de Rionegro el aeropuerto internacional José María Córdova; proyectos que han dinamizado y transformado las economías locales e incrementado la urbanización en estos territorios. Otra particularidad

resultante del estudio, es la creciente demanda de agua potable que se ha generado en la subregión para el uso de actividades industriales, y la falta de infraestructura apropiada para el proceso de potabilización. Por último, se afirma que, las políticas de incentivos fiscales locales en los tres municipios objeto de análisis han priorizado las grandes empresas localizadas allí, excluyendo de alguna manera las pequeñas empresas locales ubicadas en el territorio.

Con un enfoque más histórico es el estudio de Duque, (2016), “De cordillera a cordillera atravesando el magdalena: La construcción de la carretera Medellín – Bogotá y el contexto regional en el Oriente Antioqueño, 1966 -1983”. Su objetivo central fue abordar cronológicamente la construcción de la carretera Medellín – Bogotá llevada a cabo entre 1966 y 1983, y responder a los interrogantes ¿por qué fue trazada la carretera por esta zona del departamento de Antioquia? Y ¿Qué fenómenos se desarrollaron paralelamente a la construcción de dicha disputa?

La metodología de este trabajo de investigación, aunque no se encuentra delimitada como tal en el texto, se infiere que, al ser una reconstrucción histórica, se recurrió a información documental y a una construcción de cartografía digital y de gráficos que permitían evidenciar el proceso de construcción y los fenómenos que se presentaron posterior a la apertura de los tramos viales.

Las conclusiones de este texto se orientan a exponer los fenómenos principales desplegados por causa de la construcción de esta vía en la subregión del Oriente Antioqueño. En primera instancia, se enuncia que la construcción de esta autopista respondió a la necesidad de reemplazar la antigua vía Medellín – Sonsón y La Dorada. Seguidamente, se explica que la saturación del suelo en Medellín y las limitaciones geográficas impuestas por el Valle de Aburrá promovieron que se diera un traslado de este sector al Oriente, por razones como la cercanía que había propiciado esta obra de infraestructura, los incentivos fiscales que proporcionaban las entidades territoriales al sector industrial; su localización se dio en las zonas rurales de los municipios de Guarne y Marinilla.

Además, se afirma que los impactos más significativos se vivieron en aquellos municipios que se encontraban al borde de la carretera que se había inaugurado, siendo estos impactos los altos niveles de migración de campesinos a la ciudad y de nuevos habitantes que provenían del Valle Aburrá a las zonas rurales. Por último, se enfatiza en que esta

carretera actualmente es un referente importante para los habitantes de los municipios en la subregión, porque ha significado el acceso a una oferta de bienes y servicios más amplia. (Duque, 2016)

Otra perspectiva de análisis que se toma como referente es el estudio investigativo realizado por Pérez (2019) “La producción social del espacio local alrededor de megaproyectos de infraestructura de transporte en Colombia”. El objetivo de este proyecto de investigación es

comprender la forma como los diferentes actores producen espacio desde diferentes escalas con una breve presentación de los espacios percibidos, concebidos, sobre el cual se mostrará la propuesta de subordinación territorial y espacio-tiempo de coyuntura, para luego destacar el espacio vivido como forma de respuesta de los actores locales ante la intervención de su territorio. (Pérez, 2015, p.3).

Este estudio analiza cómo se transforma la producción social del espacio con los megaproyectos de infraestructura vial, además, de qué manera los actores sociales defienden y se apropian de su territorio a partir de dichas transformaciones.

Este trabajo se realizó a través de una metodología de análisis cualitativa, se orientó en una revisión de fuentes documentales, y como principal herramienta se realizó un trabajo de campo, allí se llevaron a cabo entrevistas estructuradas a actores locales de los municipios de Aguachica y Maceo; algunas de las entrevistas se realizaron en forma de relato y conversaciones cortas. Igualmente, para cumplir el objetivo de este estudio el autor realizó una interpretación de la realidad por medio de un marco teórico conceptual que abordaba los conceptos de espacio vivido y espacio concebido. Es por esta razón que este estudio es un referente clave en esta investigación, ya que, aquí se aborda en el espacio vivido adaptado a los cambios y transformaciones ocasionados por los proyectos de infraestructura vial. (Pérez, 2015)

La investigación arrojó diversos resultados orientados a distintos focos de análisis, uno de ellos fue que se evidenció que la construcción de autopistas son elementos articuladores del territorio que provocan a su vez distintos impactos negativos en los lugares donde se establecen.

mientras más cercanía con las vías, mayores efectos sobre la población; mientras mayor densidad poblacional, mayores efectos socio espaciales, mientras más

desconocimiento de la realidad social por parte del Estado y la empresa, mayor el descontento de las personas relacionadas con la vía. (Pérez, 2015, p.162)

En cuanto al tema de las escalas que también es analizado en este trabajo de investigación el autor concluyó, que la escala local es la más privilegiada y permite interpretar los fenómenos sociales y cobra sentido porque permite analizar las relaciones de identidad y pertinencia de la población en relación con las dinámicas económicas particulares. (Pérez, 2015)

El último estudio que se tomó como referente por tener una perspectiva metodológica y teórico conceptual similar a la de esta investigación, territorialidades, sentido y significado, fue el de Muñoz, (2017), en su artículo de investigación “Territorio postal: la dualidad del turismo en Santa Fe de Antioquia” el cual tiene como objetivo central presentar algunas transformaciones ocasionadas por el aumento masivo de las actividades e imaginarios turísticos que se han afianzado en el territorio, y que han modificado visiblemente el paisaje colonial que es característico allí. Además, se toma como referente, porque conceptualiza categorías claves dentro este trabajo de investigación, siendo estas: territorio y territorialidad

Este trabajo fue realizado por medio de una metodología de análisis cualitativa, que se enfocó en realizar recorridos por el municipio entre el año 2015 y 2016 para identificar por medio observación, fotografías e imágenes como ha sido el proceso de transformación territorial. A su vez, se utilizaron herramientas de recolección de información como las entrevistas y encuestas a actores locales claves; con la utilización de esta metodología se buscaba constatar el concepto de territorio postal, que es usado para identificar los efectos que las actividades turísticas tienen en los territorios. (Muñoz, 2017).

El estudio investigativo permitió llegar a varias conclusiones: En un primer momento, se identificó que las actividades turísticas son producto de un proceso de globalización que ha crecido a la par con el sistema capitalista y que ha transformado los territorios. Además, el estudio evidencia que el turismo ha sido un factor que agudizó en el municipio los niveles de urbanización, situación que se evidencia en la existencia de lo que el autor denomina las tres franjas en el municipio.

La primera, es aquella donde se ubica el centro histórico, lugar que está apropiado por el turista, la segunda son los barrios que circundan el centro histórico, donde por lo general está ubicada aquella población que se excluye de los turistas y por último, la franja

más extensa y en la que más se pudo visibilizar el fenómeno de nueva ruralidad o urbanización de las zonas rurales, dado que, allí se ha incrementado la construcción de fincas de veraneo y espacios para el ocio y la recreación que tiene fines turísticos. Se enfatiza en la necesidad de que exista una planificación estratégica y territorial para el sector turismo, donde se dé un cambio orientado a la sostenibilidad. (Muñoz, 2017)

1.6 Metodología

La ruta metodológica propuesta para esta investigación busca comprender los procesos de apropiación y construcción de sentido y significado que han desarrollado los habitantes de la vereda La Brizuela, y como ha sido el proceso de cambio y adaptación a los nuevos modelos de ocupación que se han llevado a cabo en el territorio.

Para avanzar con este propósito, esta investigación adopta un enfoque cualitativo, puesto que, en el que se incluye un acercamiento interpretativo y naturalista al sujeto de estudio, lo cual significa que el investigador cualitativo estudia las cosas en sus ambientes naturales, pretendiendo darle sentido o interpretar los fenómenos con base a los significados que las personas les otorgan. (Álvarez, et al. 2014, p. 3)

Los estudios cualitativos son una herramienta de gran utilidad porque a lo largo del proceso de investigación permiten al investigador ...

desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de los datos. Con frecuencia, estas actividades sirven, primero, para descubrir cuáles son las preguntas de investigación más importantes; y después, para perfeccionarlas y responderlas. La acción indagatoria se mueve de manera dinámica en ambos sentidos: entre los hechos y su interpretación, y resulta un proceso más bien “circular” en el que la secuencia no siempre es la misma, pues varía con cada estudio. (Hernández R., Fernández C., & Baptista P, 2014, p.7)

Esta metodología a su vez hará uso de herramientas de la etnografía, a partir de un registro de observación que permitirá evidenciar los cambios en el paisaje rural, las nuevas prácticas y formas de vida estos como parte de las transformaciones suscitadas allí.

La etnografía es un término que se deriva de la antropología, puede considerarse también como un método de trabajo de ésta; se traduce etimológicamente como

estudio de las etnias y significa el análisis del modo de vida de una raza o grupo de individuos, mediante la observación y descripción de lo que la gente hace, cómo se comportan y cómo interactúan entre sí, para describir sus creencias, valores, motivaciones, perspectivas y cómo éstos pueden variar en diferentes momentos y circunstancias; podríamos decir que describe las múltiples formas de vida de los seres humanos. (Nolla, 1997, p2)

A continuación, se describen por cada objetivo las líneas de indagación e instrumentos aplicado.

| Objetivo general | | |
|--|--|---|
| Comprender los procesos de apropiación y construcción de sentido y significado territorial que elaboran los habitantes de la vereda La Brizuela frente a las transformaciones territoriales acontecidas. | | |
| Objetivos específicos | ¿Qué se necesita saber? | Instrumentos |
| Analizar las dinámicas territoriales previas al proceso de asentamiento industrial en la vereda La Brizuela. | <p>Conocer cómo han cambiado los usos de suelo o un reconocimiento territorial.</p> <p>Analizar formas de vida y dinámicas campesinas</p> <p>Analizar el proceso de transformación en el paisaje antes del proceso de asentamiento industrial</p> | <p>Registro de observación de fotografías históricas municipales</p> <p>Realización de un grupo focal con los pobladores más antiguos de la vereda</p> <p>Entrevistas a expertos del municipio y a técnicos de planeación municipal</p> |
| Caracterizar los cambios en el modelo de ocupación territorial desplegados a partir del proceso de asentamiento industrial | Conocer, el modelo de ocupación planeado en la Brizuela previos a la década de los 90, a su vez los usos de suelo, historia de asentamiento industrial en el municipio | <p>Revisión documental a planes de ordenamiento territorial, documentos técnicos y legales.</p> <p>Realizar entrevistas a técnicos de planeación municipal.</p> |
| Caracterizar las percepciones y prácticas territoriales frente a los cambios acontecidos | <p>Revisar practicas locales de la población</p> <p>Analizar los nuevos usos y transformaciones en la vereda La Brizuela.</p> <p>Conocer cuál es el nuevo sentido y significado que los pobladores han asignado a las nuevas prácticas y dinámicas emergidas en el territorio.</p> <p>Conocer que piensa la población acerca de la nueva infraestructura que ha llegado al territorio.</p> | <p>Entrevistas estructuradas a líderes sociales y a habitantes de la vereda y grupos focales.</p> <p>Realizar recorridos territoriales, registro fotográfico y cartografía social</p> |

El proyecto se desarrollará en cinco fases de trabajo:

Diseño de instrumentos metodológicos: En esta fase del proyecto se realizará la estructura y el diseño de las entrevistas iniciales, a su vez se llevará a cabo la planeación de

los grupos focales, diseñando estrategias que permitan seleccionar los participantes y programar las sesiones que darán paso al acercamiento con la comunidad. El fin de la realización de estos instrumentos es tener las bases iniciales para la recolección de la información que permita analizar los cambios que son objeto de análisis en este estudio.

Revisión documental: En esta fase se recurrirá a la búsqueda de información, técnica-normativa, como planes de ordenamiento territorial y archivos documentales de acceso público; La finalidad, comprender el cambio de las formas de ocupación territorial, el asentamiento de actividades productivas. Además, se realizarán entrevistas, esto con el fin de recolectar información sobre los usos de suelo prácticas, y dinámicas campesinas en la vereda La Brizuela previos al proceso de asentamiento industrial allí.

Realización de grupos focales: En esta fase se realizará una recolección de información, pero se hará teniendo contacto directo con la población de la vereda, donde se priorizarán las conversaciones haciendo preguntas planteadas previamente, que contribuyan a la investigación.

Trabajo de campo - entrevistas: En esta fase se realizará un trabajo de campo en el que se desarrollarán recorridos territoriales, con el fin de realizar un registro de observación y un registro fotográfico que evidencie los cambios de esta zona rural; a su vez, se realizarán entrevistas a profundidad a líderes sociales - rurales y comunitarios, y se harán grupos focales con los actores del área de análisis

Sistematización de información: En esta fase se realizará el proceso de análisis y sistematización de la información recolectada en las fases anteriores. Para llevar a cabo dicho análisis, se hará un contraste de la información suministrada por cada actor comunitario y estatal, para así proceder al proceso de escritura final de la monografía, que permitirá afirmar o negar la hipótesis planteada en esta investigación.

1.7 Resultados esperados

- Aportes y contribuciones desde el ámbito investigativo sobre las nuevas prácticas, y los sentidos territoriales que desarrollan los habitantes de acuerdo a procesos de transformación derivados por los flujos globalizadores en el Oriente Antioqueño

- Realizar un aporte de conocimiento, por medio de la escritura de una monografía que proporcione reflexiones en torno a las problemáticas que se visibilizan actualmente en la subregión
- Presentación de resultados finales con la población de la vereda La Brizuela que se articuló en el proceso de investigación

Capítulo 2:

Dinámicas territoriales, movimiento poblacional y evolución en el proceso de asentamiento industrial en la vereda La Brizuela – Guarne

2.1 Contexto histórico de la economía de Guarne – Antioquia

En la configuración del municipio de Guarne alrededor del siglo XX una parte importante de sus habitantes derivaban su sustento del fique o como se conoce tradicionalmente la cabuya, los campesinos y las personas que residían en las zonas urbanas volvieron este oficio una forma de vida y sustento económico; la fabricación de costales, entre otros elementos fueron la actividad más predominante para la época.

En la década de los 40's (1941) se introduce en la región la producción de cabuya para elaborar manualmente fibra de la cual se obtenían sacos – costales, sogas y “enjalmas” (albarda para animales de carga), y en algunos casos de elaboración artesanal, accesorios personales como bolsos y alpargatas. (Carmona et al, 2010 citado por Hurtado, 2017, p.30)

A su vez, en el municipio primaba la producción agropecuaria (agricultura y ganado) esta fuente de trabajo permitía a la población al igual que la cabuya subsistir. De acuerdo con la información proporcionada por la Alcaldía Municipal de Guarne actualmente se continúa apostándole a la economía agrícola, además, afirman que, este municipio “deriva su economía campesina del sector agrícola de la explotación del cultivo de la mora, la papa, el frijol, la fresa, etc.” (2021).

Sin embargo, en comparación con los otros municipios del altiplano, Guarne no se caracterizaba por producir grandes cantidades de alimentos para distribuir en la región, su producción era más para la subsistencia. A diferencia de Marinilla o El Santuario que se han caracterizado por ser altamente productivos en la subregión.

El municipio de Guarne se configuró a pesar de su cercanía al Valle de Aburra, como uno de los municipios con bajos índices de productividad económica y variedad en servicios, sólo hasta mediados del siglo XX el crecimiento económico y poblacional aumento en comparación a municipios vecinos; esto debido posiblemente a la

ampliación de la autopista Medellín-Bogotá, proyecto que se estructuró a partir de 1984. (Hurtado, 2017, p.31)

Estas actividades prevalecieron y se mantuvieron como las dos principales fuentes de sustento de la población aproximadamente hasta finales del siglo XX. Los años 80 representan un punto de quiebre en esta dinámica tradicional, el aumento de unidades productivas y parcelaciones campestres, dio como resultado la transformación de las economías, modos de vida, prácticas cotidianas, por tanto, la población se vio obligada a reacomodarse y adaptarse a las nuevas actividades y personas, en especial, por la relocalización de parte de un sector industrial, desplazado de la capital del departamento y que encontró en este municipio todos los atractivos necesarios para poder desarrollar los procesos productivos, además con la presencia de empresas ligadas a flujos globales como New Stetic (Grupo focal, Comunicación personal, 26 de noviembre de 2020)

Las actividades económicas derivadas del fique y la agricultura entraron en deterioro, paralelo a la llegada al municipio de un sector industrial que se apoyaría de la mano de obra dispuesta a trabajar en el municipio y que sería capaz de integrarse a nuevos mercados laborales que eran notoriamente distintos a los que estaban acostumbrados a realizar.

2.2 Formas de vida y dinámicas campesinas en la vereda La Brizuela previas a la llegada de la industria

Las dinámicas campesinas y rurales, enfocadas en la producción agrícola, y la tradición del uso del fique para la elaboración de diversos elementos; fueron predominantes, y aunque no han desaparecido si han entrado en un estado de deterioro evidente y se han ido desplazando a zonas más periféricas del municipio. La vereda La Brizuela, no es la excepción a estas dinámicas, que prevalecían en el municipio y por medio de las cuales las personas de la vereda derivaron su sustento económico por mucho tiempo. “yo pienso que el día de mañana ya no va a ver como sembrar. Porque los jóvenes de ahora no aspiran a coger un azadón o a sembrar, tienen intereses muy distintos” (C, Ocampo, Comunicación personal, 26 de noviembre de 2020).

Dicho esto, en este apartado expondremos cuales fueron esas formas de vida que la población tuvo antes de que el sector industrial se instaurara en la vereda.

De acuerdo con el recorrido territorial y el dialogo con los pobladores con tradición en la vereda, emerge que allí predominaba el cultivo de mora como una de las fuentes principales de ingreso para sus habitantes, las labores de siembra y recolección una vez la cosecha se daba por terminada, eran distribuidas entre las mismas familias. La idea de ser una práctica con tradición se manifiesta cuando en el grupo focal los participantes afirmaron que sus padres fueron sembradores de este fruto hasta que la vereda fue cambiando de vocación económica, dónde los hijos eran las personas encargadas de recoger las cosechas y distribuirlas en la zona urbana del municipio.

Otra actividad que estuvo muy arraigada en la vereda fue el fique para la elaboración de elementos que posteriormente eran comercializados. Simultáneamente sobresalía en el municipio para la época la elaboración de una bebida que los pobladores denominaron “tapetusa”, básicamente es un licor artesanal con diferentes sabores y fue un oficio que desempeñaron muchas personas en esta vereda.

Además de los cambios en los actores, tiempos, y actividades productivas a nivel físico espacial este sector tenía condiciones predominantemente rurales, mencionando algunas de ellas encontramos: En principio, el tema de la poca densidad poblacional y la característica de espacio rural, la vereda al ser significativamente amplia contaba con una zona rural que no se distinguía por que las viviendas fueran cercanas, todo lo contrario, existía “mucha soledad, las casas literalmente se podían contar con los dedos de la mano, entonces ese ha sido el cambio más impactante” (L, Zapata. Comunicación personal, 24 de noviembre de 2020).

En contexto, las dinámicas asociadas al sector rural se fueron modificando por el crecimiento poblacional, evidenciado transformaciones de fondo en las formas de vida de las personas, esto influenciado por los altos procesos de urbanización, que día a día son más fuertes y visibles en los territorios y que modifican de manera significativa lo físico y transforman el significado que los habitantes tienen de estos elementos que integran el territorio. Sumado a esto, encontramos las transformaciones en el paisaje rural, según lo que manifiestan sus pobladores la vereda se caracterizó por tener una categoría rural bastante marcada, donde prevalecían los bosques, y las pocas viviendas, además, las fuentes hídricas que son el principal atractivo de esta vereda y que aún se conservan. Además, se debe enfatizar que allí la densidad poblacional era muy poca, las personas se coinciden en que allí,

todos se conocían y eran personas muy allegadas. “Hay mucho movimiento de pobladores uno anteriormente transitaba por la carretera y bajaba un carro o una moto y usted sabía quién era” (L, Zapata, comunicación personal, 24 de noviembre de 2020).

Otras características que se pueden exponer, es el tema de la seguridad, los habitantes aseguran que, al ser tan pocas personas no había movimiento de pobladores que fueran desconocidos por ellos mismos, lo cual, era un factor que generaba confianza y que permitía que ellos se sintieran seguros. “Ahora años yo me acuerdo estaba este salón acá, usted no veía una casa, usted no veía nada” (D, Arbeláez, comunicación personal 24 de noviembre de 2020)

2.3 Un acercamiento territorial. Cambios de uso de suelo y una nueva vocación económica emergida en la vereda La Brizuela por el asentamiento industrial

En los últimos 30 años, de acuerdo con los usos, el recorrido territorial y los espacios de encuentro con habitantes de la vereda, los cambios acontecidos han sido significativos, como se ilustran en las siguientes imágenes que hacen parte de un recorrido territorial realizado con la finalidad, de lograr observar de manera más cercana todos estos cambios mencionados por los actores participantes en la investigación.

Figura 2. Industria y viviendas de interés social en el polígono de expansión.



Fuente: Fotografía propia tomada el día 10 de febrero de 2021.

La parte inferior corresponde a la empresa New Stetic, hacia el lado izquierdo se encuentra ubicado el parque industrial La Brizuela y hacia atrás se ubican alrededor de ochocientas viviendas de interés social, y allí irían otras setecientas mas.

Figura 3. Vista de las edificaciones desde la entrada a la vereda La Brizuela



Fuente: Fotografía propia tomada el día 24 de noviembre de 2020

Figura 4. Vista desde la vereda La Brizuela a la zona urbana del municipio



Fuente: Fotografía propia, tomada el día 24 de noviembre de 2020

Las dos imágenes anteriores, muestran desde el paisaje los cambios urbanísticos que se han ido presentando en esta zona rural del municipio de Guarne.

La vereda La Brizuela, como se ilustra en las imágenes anteriores, se ha visto permeada por los cambios que ha traído consigo un proceso de localización industrial y las dinámicas urbanas asociadas a las prácticas y los usos descritos en el apartado anterior, dando paso a una nueva configuración, asociada a una transformación en el paisaje, los usos, como en las prácticas. Este tránsito ha tenido en la norma un impulso. En principio, debemos recalcar que el trabajo de campo realizado permitió constatar algunas hipótesis preliminares que se tenían al momento de realizar el proyecto de investigación, y con esto hacemos referencia en un primer momento, al tema del cambio de uso y categoría en un predio que pertenecía a esta vereda y que paso de tener categoría rural a urbana, y en el cual actualmente se ubica todo el sector industrial en la vereda y las viviendas de interés social, lo cual género que el cambio de uso mencionado se sintiera de manera generalizada en toda la vereda aunque de forma diferenciada, por ser más aguda en unas partes de esta vereda y menos evidente en otras, esto debido a la extensión de la misma.

A este respecto, se conoció que la modificación de categoría en este lugar se dio motivada por la búsqueda de un espacio que contara con las condiciones adecuadas para construir viviendas de interés prioritario, y es por esta razón que se escogió este sector que pertenecía a la vereda La Brizuela, ya que, por su cercanía con la zona urbana del municipio facilitaría el desplazamiento y adicionalmente, contaba con los terrenos aptos para llevar a cabo el proyecto. (C, Ospina. Comunicación personal, 26 de noviembre de 2020)

No tiene categoría rural porque se fueron incorporando franjas, pero es urbano únicamente una mancha dentro de la vereda. Actualmente es suelo de desarrollo y tiene plan parcial aprobado. En la administración de Esneider en la reforma excepcional que se le hizo al POT cambiaron suelo rural a urbano para vivienda de interés social. Con el POT pasó la parte de abajo de la Brizuela sobre todos los lotes que se conocen como de engorde (Suelo Urbano de Desarrollo) y estos lotes se tienen que desarrollar con plan parcial, toda la zona de New Stetic desde el gobierno de Montoya lo incorporaron a solo urbano. Desde el año 2008 se cambió de suelo rural a urbano y el terraplén que está arriba de la empresa se incorporó el año pasado con

una modificación excepcional de la norma. (C, Ospina. Comunicación personal, 26 de noviembre de 2020).

Figura 5. Fotografía aérea con delimitación de la franja de estudio



Fuente: Google Earth Pro

Con el fin de entender mejor este cambio mencionado, se realizó una delimitación grafica de la zona que fue intervenida como suelo urbano de expansión, la imagen presentada- figura 11- resalta con el color amarillo la parte que hasta antes del año 2008, tenía categoría de suelo rural, y estaba integrada a La Brizuela. Es en este lugar, donde se han ido incorporando diversas áreas para el uso tanto urbano como industrial, esto se evidencia a partir de la inclusión del parque industrial La Brizuela, y la construcción de las viviendas de interés social La Brizuela, siendo esta ultima el factor que determinó que esta zona cambiara de categoría rural a urbana, por la necesidad de encontrar un terreno que tuviera las características para desarrollar un proyecto de vivienda VIS.

El siguiente cambio que se discute está relacionado con la transformación acelerada de un paisaje rural que se ha ido urbanizando, por las constantes modificaciones normativas y el alto crecimiento poblacional que ha tenido la vereda La Brizuela en los últimos veinte años. Los siguientes mapas muestran a través del tiempo como se ha ido dando ese proceso de transformación paisajística desde el año 2005 hasta el año 2021.

Figura 6. Sector El Estadio septiembre de 2005



Fuente: Google Earth Pro

Figura 7. Sector El Estadio. Septiembre de 2011



Fuente: Google Earth Pro

Figura 8. Sector El Estadio. Septiembre de 2018.



Fuente: Google Earth Pro

Figura 9. Sector El Estadio. Marzo de 2021.



Fuente: Google Earth Pro.

Los mapas aquí presentados, permiten observar el desarrollo de la alta urbanización, enfocándolo precisamente en la franja que se incorporó como suelo urbano, identificando allí la construcción de siete torres de vivienda de interés social, un parque industrial que alberga diferentes empresas y las construcciones de viviendas campestres y parcelaciones que se pueden observar en el siguiente mapa.

Figura 10. Vereda La Brizuela. Marzo de 2021



Fuente: Google Earth, intervención propia

servicio de agua potable, y que adicional a esto, realiza una contribución directa al bienestar humano, como a la fauna y flora existente allí, puesto que, estos cuerpos de agua permiten que la biodiversidad se mantenga en la zona, es decir, que exista una regulación adecuada del clima, y que tanto los hábitats como la diversidad animal prevalezca y sean estables. A este respecto, el plan básico de ordenamiento territorial reconoce que donde prevalecen estos servicios ecosistémicos son: “áreas de especial importancia ecosistémica, tales como páramos y subpáramos, nacimientos de agua, zonas de recarga de acuíferos, rondas hidráulicas de los cuerpos de agua, humedales, pantanos, lagos, lagunas, ciénagas, manglares y reservas de flora y fauna” (Plan básico de ordenamiento territorial, 2015, p. 175); por ende en estas áreas debe mantenerse una categoría de protección que asegure la estabilidad de estas zonas.

Respecto a la categoría de protección, se puede confirmar que en esta vereda se presenta una subdivisión territorial, es decir, los nuevos cambios han separado los suelos de protección y otros suelos convertidos en barrio, para viviendas residenciales. Esta subdivisión reafirma que la norma ha sido la causante de la subdivisión, dado que, la misma reitera la importancia de proteger los suelos que brindan servicios ecosistémicos, pero simultáneamente, prioriza la expansión de un sector urbano e industrial en este mismo lugar.

Este cambio reafirma, la idea de fractura territorial que enfrenta actualmente la vereda, donde la población ha vinculado la llegada de la industria y la adopción de nuevos usos con la idea de modernización, integrándose a estas nuevas dinámicas emergidas en el territorio, que han transformado sus prácticas y modos de vida, haciéndolos ciudadanos participes de nuevas realidades, como la constitución de empleos más formales, o el acceso a los servicios públicos que no tenían antes de la llegada de estos sectores, y que han marcado una tensión y fractura constante entre lo que era este lugar y en lo que se ha ido transformando. El cambio mencionado ha tenido una significancia importante en medio de todo el proceso de transformación, sin embargo, como aquí se enfatiza no ha sido el único, ya que, las personas han ido modificando radicalmente sus prácticas, abandonando actividades rurales que eran predominantes y sumergiéndose en un mundo con dinámicas cada vez más urbanas y globalizadas.

Es de resaltar que, de estas modificaciones desarrolladas por parte de la administración municipal, la población residente de la vereda no tuvo un conocimiento

previo, lo cual, permite interpretar que, la categoría normativa ha priorizado usos urbanos, suburbanos e industriales, sin una participación activa de las personas que residen allí, y que se han convertido en espectadores y no en partícipes de las decisiones que son de interés colectivo y que tienen implicaciones en su calidad de vida. Los participantes del grupo focal, afirmaron no tener conocimiento alguno sobre el cambio excepcional a la norma que se realizó en este lugar, ellos consideran esto una zona rural que aún hace parte de la vereda a pesar de los cambios y transformaciones acontecidos, además afirman que hay una especie de fragmentación en la vereda donde las distintas funcionalidades que otorgó la norma dieron paso a que allí existiera una idea más urbana y otra más rural. A este respecto plantean que:

De pronto diría yo que eso es una desorganización por parte de esta administración y de las administraciones pasadas. Porque si esto es una sola rural, porque empiezan a construir ahí como a la loca sin primero organizar el PBOT, Pues yo pienso deberían de decirnos esto va a quedar urbano, porque esa gente que está ahí en los edificios y tienen su alcantarillado, su red de gas tienen todo sabiendo que están en la zona rural y nosotros como campesinos no tenemos acceso a todas esas cosas. Me parece a mí que si es una desorganización de parte de planeación. (D, Arbeláez, Comunicación personal, 26 de noviembre de 2020).

Teniendo en cuenta la importancia que representa las posturas aquí expuestas, se debe recalcar que todos los ajustes y cambios mencionados se han ido incluyendo desde lo normativo. El plan básico de ordenamiento territorial, agregó en la división político administrativa de la zona urbana un sector cuatro que incluyó dos sectores nuevos donde se encuentran las viviendas de interés social, siendo estos: “Unidad deportiva y San Antonio I”. Este sector responde al nombre La Brizuela y se encuentra dentro de lo que se denomina unidad deportiva con dirección Carrera 51 49 – 79. (Plan básico de ordenamiento territorial, 2015, p. 22)

Un punto relevante a destacar, es el desconocimiento por parte de los pobladores de la incorporación de nuevas viviendas residenciales en la vereda. La entrevista realizada a Carlos Adrián Ospina permitió constatar que en esta zona además de las ochocientas viviendas que ya están incorporadas, se planea construir setecientas más; esta situación podría ser un factor que desencadene posibles conflictos territoriales en un futuro entre la comunidad veredal y aquellos que llegan a vivir allí.

En un segundo momento, las nuevas prácticas más urbanizadas han generado un cambio en los modos de vida de las personas que viven en la vereda, como se pudo constatar estos, la mayor parte de su tiempo estuvieron dedicados a actividades relacionadas con la producción de agricultura y un estilo de vida campesino, fue un tema de tradición que aprendieron de sus familias y que les permitió sustentarse económicamente por muchos años. Sin embargo, estas actividades han cambiado, el proceso de globalización que se ha sentido de manera diferenciada en distintos territorios, se enmarcó de forma más aguda en este lugar y de alguna manera obligó a que las personas que lo habitan se integraran a las actividades económicas que allí se estaban instaurando.

En este caso particular, se abandonó de manera completa la agricultura para dedicarse a labores como el trabajo en la industria, puesto que, según la población, los incentivos a las actividades campesinas se redujeron significativamente, y esto los forzó e impulsó a buscar otras actividades que les permitiera subsistir. Lo mencionado nos dirige nuevamente, a vincular la categoría lugar en esta investigación, esto teniendo en cuenta que a pesar de que, los cambios y las nuevas formas de vida que desarrolló la población, tanto por el tema normativo, como por las actividades económicas y la vivienda campestre, los pobladores decidieron mantenerse allí, poniendo por encima esa idea de arraigo territorial, y de sentido propio del lugar donde han vivido siempre.

A esto respecto los pobladores afirman que:

Acá todo mundo trabaja en industria y empresas. Nada más hay un señor que cultiva, pues como el pan comer para él y de resto todo el mundo estudia y se gradúa de bachiller y ya conseguir trabajo en las empresas. Hay personas que trabajan en el pueblo y otras que trabajan en Marinilla, Rionegro y Medellín. La actividad económica de la vereda es la industria. (D. Arbeláez, comunicación personal 24 de noviembre de 2020).

Respecto a estos cambios tanto la comunidad como los actores públicos, tienen una percepción similar, en este lugar se debía priorizar la categoría de protección, dado que, la zona cuenta con una riqueza amplia en recursos naturales y el acelerado crecimiento urbanístico ha llevado a que se presenten allí, deforestaciones, contaminación hídrica por parte del sector industrial, y escasez de agua; ellos enfatizan que la empresa de servicios

públicos del municipio y la administración municipal, no están haciendo lo correspondiente para proteger la zona.

Yo pienso que Aquaterra mínimo entre los funcionarios que tienen debería tener al menos 2 habitantes de esta vereda trabajando allá. Nosotros por acá vemos que están talando árboles y haciendo quemas, uno llama a la secretaria de agricultura o a la policía a veces vienen, otras veces no nos contestan. (D, Arbeláez. Comunicación personal, 24 de noviembre de 2020)

A su vez, otra habitante de la vereda manifiesta que:

Aquaterra nunca ha reforestado, cada año se ve más escases de agua, antes usted veía la quebrada y ahora solo ve un pacito de agua. La administración lo que debería hacer antes de que sigan construyendo es comprar todos estos predios de acá para arriba y reforestarlos para que la quebrada permanezca, a la vuelta de unos 12 o 13 años Guarne no va a tener agua. (L, Zapata. Comunicación personal, 24 de noviembre de 2020)

Ahora bien, esta posición no se encuentra alejada de aquella que tienen los funcionarios públicos, pues ellos también afirman la importancia de que a esta zona se le mantuviera esa categoría de protección. Sin embargo, sus opiniones difieren de las que tiene la comunidad, ya que, ellos afirman que esta zona no ha tenido una categoría rural permanente.

Si hablamos de este tema ahí realmente una vocación rural no se ha tenido, se ha tenido es un uso para la protección, nosotros consideramos que aquí en Guarne ese espacio se debió haber conservado porque hace parte de la microcuenca de la Brizuela, entonces digamos que esa área inicialmente la concepción que tiene la gente es que se debió haber conservado para restaurar el ecosistema, no para construir viviendas. (C, Ospina. Comunicación personal 26 de noviembre de 2020)

Las diferentes posiciones abordadas, permiten entender que tanto entre los actores públicos como entre los actores comunitarios no se ha dado un dialogo frente a los usos, ni se han llegado a acuerdos claros que permitan el equilibrio entre esas nuevas acciones que se están llevando a cabo por parte de la institucionalidad y las percepciones territoriales que tienen los actores comunitarios. Además, se recalca que cada actor aquí involucrado tiene una percepción de uso distinta, y que se diferencia precisamente en los modos de vida y las

dinámicas territoriales, donde los actores institucionales actúan desde una posición vertical, y más externa, y los actores comunitarios más horizontal.

Tenemos muy buena relación con los nativos que viven donde están las viviendas de interés social. Ese sector la gente no lo hace parte de la Brizuela y nosotros como junta un día nos reunimos y dijimos ese sector hace parte de la Brizuela, vamos a hablar con ellos y formamos un comité de trabajo, entonces allá tiene ellos un comité y nosotros les explicamos cómo trabajamos y han mejorado mucho el sector de allá. La urbanización es un cuento muy aparte de nosotros en la administración yo no sé cómo van a organizar eso. (L, Zapata. Comunicación personal, 24 de noviembre de 2020)

Por otra parte, es importante precisar el tema de la expansión de viviendas campestres y parcelaciones, aunque actualmente esto no ha representado conflictos ni tensiones en la vereda, ha sido un factor determinante al momento de hablar de cambios paisajísticos, y el cambio de sentidos territoriales, ya que, la normatividad ha prevalecido la construcción de estas viviendas por encima de la categoría de protección. El artículo 264 del plan básico de ordenamiento territorial, en el numeral 2do expone que, en las áreas de protección es posible construir una vivienda por cada cinco mil metros cuadrados. En la vereda actualmente las zonas de parcelación y condominio se encuentran retiradas del polígono más urbanizado que está en la vereda, sin embargo, esta situación empieza a proyectarse como un problema futuro por el tema de la densificación de viviendas, donde personas externas comienzan a comprar lotes a campesinos y a construir de manera acelerada. En conclusión, esta vereda tiene una superposición de usos donde hay influencia de un corredor múltiple industrial, influencia de un área de vivienda campestre y unas áreas de protección.

El fenómeno descrito se podría agrupar como una expresión de una nueva ruralidad en este fragmento del valle de San Nicolás, este concepto emergió de manera más aguda en la década de los años sesenta y hace referencia a los cambios que ha tenido que enfrentar de manera acelerada el sector rural en América Latina. Actualmente, la economía campesina está enfrentando una desarticulación bastante marcada, donde los campesinos se han visto obligados a cambiar sus modos de producción por aquellos que han sido impuestos por la globalización, esto ha dado paso a que los campesinos cambien su identidad y se adapten de manera obligada a estos cambios (Babilonia, 2006).

Los campesinos desarrollan múltiples actividades (es decir, pluriactividad y multifuncionalidad) agrícolas y no agrícolas, dentro y fuera de la granja, y que también son productores y jornaleros asalariados. Por tanto, los campesinos se insertan en una variedad de mercados y cuentan con muchos nexos con las zonas urbanas. (Kay, 2009, p. 613).

Respecto a la anterior afirmación encontramos que los pobladores que participaron del grupo focal se han vuelto ciudadanos con diferentes funcionalidades, muchas de ellas adaptadas a los cambios, y fuera del contexto rural. Esto está soportado en las siguientes afirmaciones que ellos exponen y que permiten sustentar la cita anterior.

“Yo trabajo en el acueducto, estudio enfermería y también las labores de mi casa y tengo una huertita casera”. (L. Zapata. Comunicación personal 24 de noviembre de 2020). Además, de ella otra habitante afirma que: “Yo trabajo desde mi casa y mis hijos terminaron el colegio y se fueron a trabajar a las mismas empresas que hay acá en la vereda” (N. Patiño. Comunicación personal 24 de noviembre). Por último, el líder comunal y presidente de la JAC, asegura que, “hace mucho tiempo abandonó las prácticas de agricultura y ahora trabaja en una empresa ubicada en el sector los yarumos en el municipio de Guarne” (D. Arbeláez, comunicación personal, 28 de octubre de 2020)

Todas las transformaciones que se expusieron a lo largo de este numeral, se enmarcan en un proceso de nuevas ruralidades, pero es pertinente analizar qué tan nuevas pueden ser estas prácticas y modelos, o si en su defecto son condiciones que se han ido presentando por prolongado tiempo y solo hasta ahora cuando más se han visto sus implicaciones, se les da la importancia requerida. Centra la atención, como solo han prevalecido las prácticas y actividades comerciales que generan más resultados económicos y que de alguna manera han desplazado esas que no muestran un resultado esperado en el ámbito económico. Kay, (2009) respalda esta afirmación, exponiendo que hay una diferenciación entre los tipos de actividades:

las que requieren mayor capacitación y capital, dan mayores muestras de productividad y por ello generan mayores ingresos, y aquellas que son marginales, con baja productividad y que proporcionan escasos ingresos debido a la situación de suma necesidad que padecen los hogares campesinos más pobres. (p.615)

Es por esta razón, que gran parte de los campesinos que han dedicado su vida a las actividades de la agricultura han tenido que buscar otras alternativas, dado que, la falta de incentivos, los bajos ingresos que estas actividades representan, la proliferación de sectores agroindustriales que producen por grandes cantidades, han marginado al pequeño campesino y lo han obligado a insertarse en las nuevas dinámicas que ha traído consigo la globalización. (Grupo focal, comunicación personal 24 de noviembre de 2020)

Para finalizar, las transformaciones del paisaje rural son cada vez más evidentes, esto más allá de cambiar una característica física, amenaza con atentar en contra de los recursos naturales que provienen del campo y que son un requisito fundamental para la calidad de vida tanto de campesinos, como de las personas que habitan en las zonas urbanas. La disminución de los caudales en los ríos por la constante deforestación que se presenta al momento de adaptar los terrenos para equiparlos de infraestructura urbanística e industrial.

En nuestro entorno mediterráneo, y en mayor medida aún que en otros territorios también fuertemente humanizados, las actividades agrarias milenarias construyeron un amplio abanico de paisajes culturales que dieron una identidad diferenciada a los distintos lugares del complejo mosaico surgido de la terca interacción del trabajo humano con las dotaciones naturales del entorno. Pero la crisis del mundo rural, acelerada a partir de 1950 con la difusión masiva de las tecnologías agrarias asociadas a la llamada “revolución verde”, ha convertido la matriz territorial en un mero soporte cada vez más indiferenciado que recibe los impactos ambientales de unas dinámicas agrícolas, silvícolas, pecuarias, urbano-turísticas o de unas infraestructuras cuya concepción extremadamente parcial, y cuya proyección a una escala cada vez mayor, ignoran y degradan las funciones ambientales más básicas del territorio como sistema. (Tello, 2006, p.5)

En ese sentido, también es necesario analizar los cambios y transformaciones desde la categoría del territorio, enmarcado en este apartado las discusiones de Haesbaert (2013) cuando hace referencia al concepto de desterritorialización como un fenómeno emergido en el territorio que no implica únicamente la movilidad territorial. El vínculo con este fenómeno está sustentado en que los actores que componen el territorio pasan a un estado de subalternancia en el cual, empiezan a ver como otros actores externos toman y ejercen control sobre los lugares donde ellos habitan, y donde simultáneamente tejen vínculos y relaciones

sociales. Este cambio es uno de los factores que permiten que se transformen los territorios, sus dinámicas comunes, identidades, y sentidos de apropiación. Cuando el poder no está al alcance de aquellos que viven allí las decisiones que influyen en el bienestar colectivo no son tomadas por ellos mismos si no por terceros. Esta postura teórica planteada, concuerda con las dinámicas que actualmente se superponen en la vereda La Brizuela, donde las decisiones tomadas por actores institucionales han implicado una serie de transformaciones territoriales, que han generado tensiones, que recortan el espacio tradicional y rural que fue característico allí y que se dispersó por las dinámicas urbanas emergidas.

Figura 12. Grupo focal



Fuente Fotografía propia tomada el día 24 de noviembre de 2020

Figura 13. Salon comunal vereda La Brizuela.



Fuente: Fotografía propia, tomada el día 24 de noviembre de 2020.

Lo anterior, se interpreta como una especie de fractura territorial donde la implementación de modelos de modernización territorial, conectados específicamente a un sector industrial ha dinamizado y transformado, los vínculos, sentidos y significados que las personas desarrollan con los lugares y que, además, ha modificado la característica rural en el paisaje por una creciente urbanización del territorio.

2.4 Procesos del desarrollo y transformaciones territoriales y de las territorialidades

En este numeral, se plantean unas apreciaciones que se desplegaron en el trabajo de campo, específicamente en el recorrido territorial, esto se realizó por medio de una matriz de ejes transversales, que interrelacionaba diversas dinámicas urbanas y rurales con elementos y recursos que componen el territorio como se evidencia en la tabla 1. La realización de la misma facilitó el proceso de escritura sobre todo al momento de identificar y analizar los nuevos sentidos territoriales desplegados en la vereda.

Tabla 1. Matriz de ejes transversales.

Factores analizados en campo, a través de la siguiente matriz de ejes transversales.

| | Procesos del desarrollo y transformaciones territoriales y de las territorialidades | | | | |
|--|---|--|---|--|--|
| | Agua | Tierra/Suelo | Biodiversidad | Intercambios | Movilidad poblacional |
| Demandas urbanas al territorio, (parcelaciones, fincas de recreo, turismo) | Se puede presentar escasez por alta demanda de la población residente como flotante | Cambios de uso de suelo, reemplazo de cultivos por construcción de parcelaciones, remoción de tierra. Valorización de la tierra de manera desbordada | Tala de árboles, y ahuyentan la fauna, no hay nueva siembra | Económicos, los campesinos venden sus fincas por la valorización que adquieren | Presencia de nuevas personas en la vereda, especialmente ciudadanos. Movilidad de campesinos a zonas urbanas |
| Agricultura campesina | Este territorio es rico en este recurso hídrico, no se han presentado disputas actualmente; se puede presentar disputas entre la industria y la | Reducción de la tierra para actividades de siembra. Reducción de población con interés de trabajar este oficio. | Hay afectaciones en la diversidad de cultivos, es decir, actualmente en Guarne hay industrias que están encargadas a producir | | Desplazamiento de actividades campesinas, por tanto, se busca en la zona urbana actividades de subsistencia |

| Procesos del desarrollo y transformaciones territoriales y de las territorialidades | | | | | |
|--|--|--|--|---|---|
| | población que aún realice siembras. | | aguacate, para exportación y se están evidenciando grandes cultivos en la zona rural del municipio | | |
| Ecosistemas y áreas de conservación | Contaminación de fuentes hídricas, por desconocimiento de las nuevas personas que se asientan en las veredas. Aunque aún no es visible puede presentarse contaminación si sigue asentándose industria en el territorio, pues los usos no siempre van a ser domésticos. | Construcción de viviendas cerca de las fuentes hídricas, y en áreas protegidas | No se tiene en cuenta la conservación de flora y fauna nativa. Se prioriza el interés económico, sin tener presente áreas de conservación. (D. Arbeláez, Comunicación personal, 28 de octubre de 2020) | | Asentamiento de población en las áreas de conservación, esto se evidencia en la construcción de parcelaciones y fincas de recreo. |
| Patrimonio cultural y natural | Poco reconocimiento del valor que tienen los nacimientos, ríos y quebradas, por parte de las personas que llegan. Los acueductos comunitarios como patrimonio publico | Transformación del paisaje natural, por la construcción de parcelaciones y fincas de recreo con diseños contemporáneos | | No se identifican intercambios en este caso | |

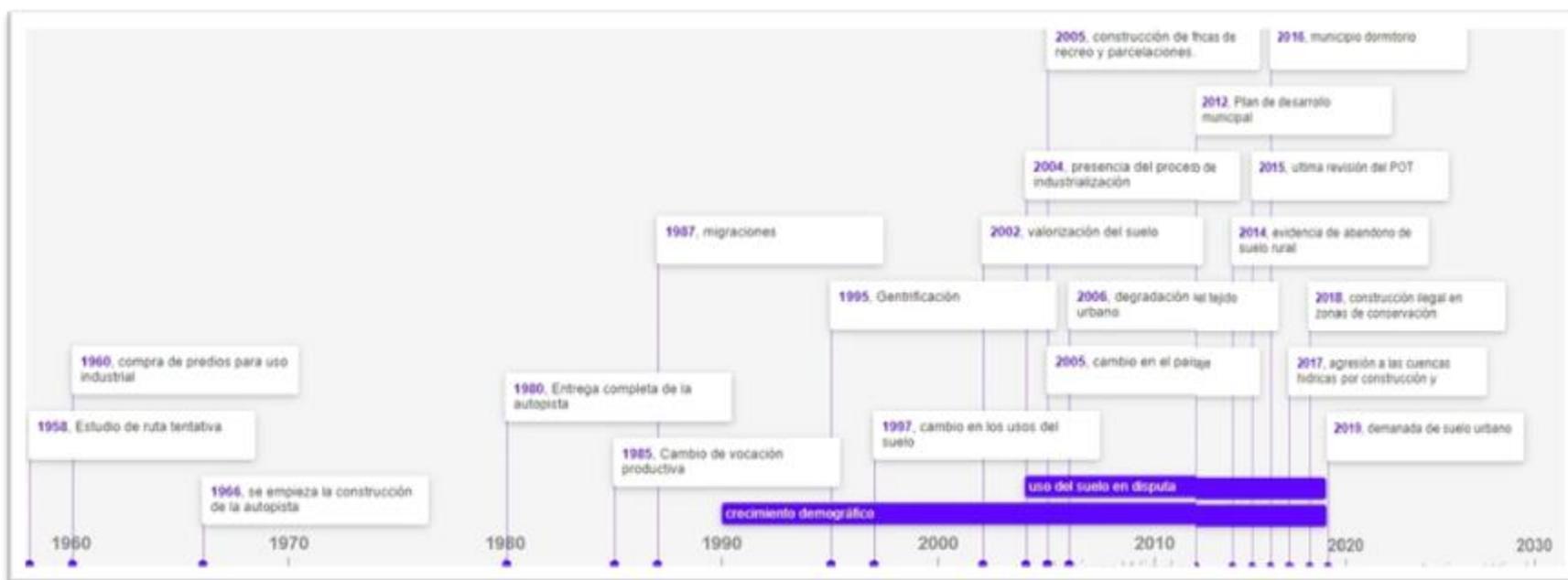
La tabla presentada, condensa de manera muy general, todos los cambios que se han ido desplegando en el territorio, desde cuatro factores de análisis que son claves en este proyecto. El primero son las demandas urbanas al territorio que incluyen el análisis de actividades como la construcción de parcelaciones, fincas de recreo, actividades turísticas, movimientos constantes de población y cambios económicos. El segundo factor es el tema de la agricultura campesina que se abordó con el fin de conocer las actividades previas al proceso de cambio que se ha venido presentando allí y como este se ha ido abandonando para priorizar otras actividades como la industria. El tercer factor de análisis tiene que ver con los

ecosistemas y áreas de conservación, se decidió analizar este tema por las implicaciones que esto tiene con las transformaciones al paisaje y las tensiones por el uso de los recursos como el agua y la tierra. Y, por último, se hizo un abordaje muy general de un tema de patrimonio, esto principalmente por el cambio de paisaje y para conocer cuáles son esos elementos que componen el territorio tanto materiales e inmateriales que por su permanencia a lo largo del tiempo representan un legado significativo para los pobladores.

2.5 Nuevas prácticas y percepciones desarrolladas por la población de la vereda La Brizuela en relación con los cambios

Lo expuesto a lo largo de este capítulo, suscita diferentes discusiones en torno a los cambios mencionados, y entre ellas, esta entender de manera concreta la percepción y sentidos territoriales que han desarrollado los habitantes frente a los cambios que se han presentado a lo largo del tiempo, centrado principalmente en esos sucesos que han marcado un antes y un después en todo el proceso de cambio en la vereda La Brizuela.

Figura 14. Línea de tiempo del proceso de cambio en la vereda La Brizuela.



Fuente: Realización propia con los datos presentados a lo largo del trabajo

En principio se debe recalcar que, claramente sus prácticas se han transformado en pro de esos nuevos equipamientos que integran el territorio, así como antes sentían una afinidad marcada por el tema de la agricultura, ahora lo ven como una actividad de su niñez y juventud, mas desde un tema de recuerdos y lo que representaba para ellos, y por consiguiente, no lo consideran como una posible actividad a retomar, enfatizando en que consideran que esa tradición en la vereda se perdió completamente y que las generaciones futuras allí van a dedicarse a laborar en el sector industrial, puesto que les ofrece mejores garantías económicas. Así mismo, hay que enfatizar que, aunque las practicas hayan cambiado existen unos sentidos territoriales que los vinculan con el territorio y que estos no han cambiado pese a la transformación de sus prácticas.

Esta situación que se presenta vincula directamente la categoría de lugar en esta investigación, Massey (2004), explica que la identidad y el sentido global de lugar son el resultado de un proceso que está en constante formación y cambio, y que se relaciona con lo vivido en los lugares, con las practicas e intercambios que se despliegan allí, por tanto, a medida que se existan transformaciones en los territorios, así mismo, se modificará el sentido y la identidad que se tiene sobre el mismo, adaptado a esas nuevas dinámicas que emerjan, una añoranza con ese espacio vivido.

Frente a estas transformaciones, los habitantes de la vereda han tomado un doble sentido frente a los nuevos usos, ellos consideran que han sido más visibles los cambios que han favorecido a la comunidad, incluso manifiestan un sentido de agradecimiento latente con el sector industrial, porque les ha brindado oportunidades de empleo a ellos como habitantes de la vereda, aseguran que las garantías salariales son justas y que no se han sentido diferenciados de forma alguna con otros pobladores, pero a su vez, argumentan que, existe una carga negativa en todo este cambio, en principio el impacto notorio en el paisaje, una marcada urbanización de lo rural, la perdida de la tradición campesina tanto en lo productivo como en lo rural

Pues a ver a nosotros afectarnos pues no, antes les encuentro beneficios porque en algunas de estas empresas ha trabajado gente de acá de la vereda lo que si es que de pronto nosotros como acción comunal no hemos hecho la gestión que debemos hacer para que estas empresas nos retribuyan a nosotros, eso es una gestión que tenemos que hacer, porque al estar asentado en este territorio deben contribuir con nosotros. (D, Arbeláez, comunicación personal 24 de marzo de 2020)

Además, consideran que la vereda ha cambiado en favor del bienestar común, porque desde la llegada de la industria y los nuevos pobladores que en su mayoría son ciudadanos de Medellín y el área metropolitana, hay una mejor dotación de equipamientos en lo correspondiente a vías, acueducto, energía eléctrica e incluso mobiliario para la junta de acción comunal; argumentan que su relación con los nuevos pobladores es buena y que son personas con niveles altos de compromiso para las causas sociales.

Con los finqueros que llamamos hasta el momento no hemos tenido diferencias, como le digo antes son personas que en diferentes proyectos que hemos hecho les pedimos colaboración de hecho en estos días que hicimos unos rieles, la administración municipal nos dio para hacer 70 metros de rieles y nosotros por medio de los grupos de WhatsApp que tenemos le escribimos a la gente que si nos íbamos a animar a hacer otros 70 metros y eso fue todo un éxito. (D, Arbeláez. Comunicación personal 24 de noviembre de 2020)

El proceso de apropiación territorial de las personas aún sigue adaptado al modelo rural pero con diversas modificaciones en las prácticas cotidianas, aunque ellos actualmente no se consideran campesinos, si continúan forjando un sentido muy relacionado con las actividades rurales, se dedican a labores como guardabosques, cuidan viveros que hacen parte de empresas públicas de Medellín, y licitan cada seis meses para tener contratos con esta misma empresa, con el fin de desempeñar trabajos como reforestación en el área de influencia de Epm o como guía de caminatas para turistas que visitan las zonas. Por consiguiente, se considera que, estas personas se han incorporado de manera rápida a las dinámicas urbanas, y han cambiado de manera radical sus modos de vida.

Sin embargo, un hallazgo importante en el tema de los sentidos territoriales tiene que ver con su permanencia en la vereda y su constante participación en actividades que están orientadas al bienestar colectivo en lo que concierne a temas de interés público como la protección del recurso hídrico, la seguridad, y sobre el todo el bienestar común, esto permite interpretar que se siguen considerando parte de una población rural, que, aunque haya modificado sus prácticas, tiene un sentido de pertenencia por el lugar donde han habitado y que superponen su estancia en lo rural, sobre cualquiera dinámica urbana. Esta afirmación, evoca la categoría de lugar, afirmando que las experiencias que se viven en los lugares, lo que se percibe, lo que se vincula como propio, las experiencias cotidianas, y como lo anterior fortalece los procesos de arraigo y permanencia

territorial, donde las personas priman la permanencia en el territorio por encima de los cambios y transformaciones. (Massey, 2004).

Dicho esto, es pertinente exponer las reflexiones sobre esos elementos negativos en medio de todo el proceso de cambio al que se ha enfrentado este territorio rural. La llegada del sector industrial y el proceso de urbanización ha generado afectaciones relevantes, en primer lugar, la alta densidad poblacional ha generado que este espacio de conservación y protección se perjudique, puesto que, el tema de la inseguridad es más visible, los pobladores han puesto de manifiesto, que el sector se caracterizó por ser tranquilo y seguro, la libre movilidad ahí fue una característica predominante hasta la construcción de las viviendas.

Me parece que teníamos un sendero muy tranquilo a pesar que venían tantas personas a visitar la cascada y ahora últimamente hay mucho robo, inseguridad: no sé si sea por esas viviendas. Desde que esas viviendas han estado ahí van con más confianza. (L. Zapata. Comunicación personal, 24 de noviembre de 2020)

Adicional a esto, los pobladores tienen una percepción negativa de la alta urbanización allí, ellos aseguran que este proceso ha hecho que se desconozca quién habita la vereda, ya que, anteriormente todos se conocían y esto les permitía tener una sensación de seguridad. Además, consideran que la vereda perdió su condición rural y se ha convertido en algo más barrial. “otro cambio que hemos notado mucha con tristeza y preocupación lo ve uno, es que ya se nos volvió fue un barrio, entonces ya empezaron los cambios negativos aquí” (D. Arbeláez, Comunicación personal, 24 de noviembre de 2020).

Otro tema que miran con descontento son las tensiones por los recursos en la zona, si bien, en el momento no escasean, si se han ido presentando contaminaciones, lo cual, puede generar a futuro conflictos por el acceso y control, y además de esto, ellos consideran que esto se ha dado desde que la vereda tomo una categoría más urbana, puesto que, la llegada de personas de otras partes ha generado que estos problemas se estén presentando. Estas afirmaciones se sustentan en la información proporcionada por los actores públicos e institucionales y los actores comunitarios.

Estos días tuvimos una reunión con el alcalde y nos estaba contando que el acueducto del municipio ha tenido muestras contaminadas con coliformes que es todo lo que sale de estas viviendas y los químicos que utilizan las empresas. Ahora años yo me acuerdo estaba este salón acá, usted no veía una casa, usted no veía nada y mire ya como esta. Entonces todas estas aguas negras van rodando hasta que llegan a la quebrada. Ahora con tantos

asentamientos de viviendas es que se está viendo tanta contaminación. (D, Arbeláez. Comunicación personal, 24 de noviembre de 2020)

A este respecto, los actores institucionales exponen que:

Si se está presentando deforestación y también vertimientos en el sector, hemos recibido en la planta alertas por trazas de excretas, están prácticamente a un predio de tomarse la quebrada porque las descargas de estas viviendas están corriendo hacia el agua. Tuvimos que integrar un equipo técnico para hacer una revisión exhaustiva de estas áreas donde estaban las descargas y el foco de contaminación. (C, Ospina. Comunicación personal, 26 de noviembre de 2020)

En conclusión, como se ha expresado se evidencia que hay un doble sentido en medio de todo el proceso, los pobladores han sabido diferenciar e interpretar los cambios en función de los modos de vida que se han ido modificando y que han generado tanto implicaciones positivas como negativas.

3. Conclusiones principales

Como se ha manifestado a lo largo de esta monografía, el objetivo principal de esta investigación era comprender esos procesos de apropiación y construcción de sentido y significado territorial que habían elaborado los habitantes de la vereda La Brizuela frente a las transformaciones territoriales desplegadas en la última década, éstas relacionadas con el asentamiento industrial y la proliferación de viviendas con una característica más urbana. Para este proceso se hizo uso de una metodología cualitativa que recurrió a herramientas de investigación como la elaboración de entrevistas y realización de grupos focales, además, se realizó una revisión bibliográfica y un registro etnográfico en campo.

El proceso de investigación permitió llegar a hallazgos importantes, estos están relacionados con las nuevas prácticas y modos de vida en el territorio alrededor de los cambios. Si bien, esta vereda continúa siendo una zona rural, se pudo constatar que las prácticas en esta vereda se han modificado completamente, ahora sus habitantes están inmersos en las nuevas dinámicas urbanas e industriales y se han ido integrando a este proceso de manera gradual, cambiando sus modos de vida abandonando la tradición de la agricultura y dedicándose a las labores obreras en distintas industrias que están asentadas en la vereda. Sin embargo, a pesar de los cambios mencionados a lo largo de la investigación, se pudo comprobar que las significaciones y los sentidos territoriales han prevalecido por encima de las transformaciones acontecidas, esto se interpretó, por su permanencia en el territorio; los pobladores tienen un sentido de arraigo que los hace quedarse allí, aunque sus dinámicas y modos de vida estén por fuera de este lugar, su identidad y apropiación territorial se han impuesto a todos estos cambios.

Otro hallazgo relevante en esta investigación, es la fractura territorial persistente que se pudo constatar, aunque la población ha permanecido allí también han vinculado las nuevas dinámicas derivadas del sector industrial a una idea de modernización, esto los ha vuelto ciudadanos más activos y participes de actividades como la inmersión en empleos formales y con el vínculo y acceso a los recursos que ofrecen esos procesos de modernización y globalización en lo que ellos se han visto permeados.

Ahora bien, otra conclusión que se deriva de todo este proceso, es el desconocimiento evidenciado por parte de pobladores de los cambios normativos que han entrado en vigencia la última década, si bien, son visibles desde el paisaje y los habitantes tienen conocimiento de que estos existen, consideran que no han sido implementados desde la norma, sino, que ha sido un proceso de desorganización de las administraciones locales; esto evidencia una falta de dialogo y socialización de los proyectos que se adelantan y de los cuales las comunidades no han sido participes.

Este estudio, realizó una contribución desde lo académico, puesto que permitió conocer a detalle cómo se transforma el territorio rural en función de los nuevos flujos globales, y como desde lo local las poblaciones luchan por mantenerse allí, en esos lugares donde prevalece su identidad, y con los cuales han generado un arraigo territorial. Más allá de observar lo que se ha transformado físicamente, permitió entender el desarrollo de las nociones culturales, identidades, sentidos, y demás características que componen el territorio y que lo dotan de un significado especial; realizó un aporte enfocado en lo humano en las relaciones y los vínculos, procurando evidenciar como la transformación física de un lugar conlleva cambios que se tejen desde los rasgos humanos de sus pobladores.

Dicho esto, se debe mencionar que el estudio realizado tuvo algunas limitantes, entre ellas está el tema de tener contacto directo con más personas que habitan esta vereda, ya que, las condiciones actuales que se derivan de la pandemia generada por el Covid – 19 restringen el contacto físico con otras personas. Pese a esto, la realización del grupo focal permitió conocer las nuevas dinámicas y cumplir el objetivo de esta investigación.

Por otra parte, este estudio abre líneas futuras de análisis que deben ser investigadas, principalmente el tema de los conflictos socioambientales que se pueden derivar por el deterioro del ecosistema natural presente en esta vereda, como se ha mencionado, se están presentando amenazas de contaminación en el recurso hídrico y procesos de deforestación; esta situación podría desencadenar tensiones por el acceso igualitario a estos servicios ecosistémicos entre los pobladores y el sector industrial. Otra línea que surge y que podría investigarse, es un tema de migración, ya que, aunque actualmente los pobladores permanecen en la vereda porque han podido adaptarse a las nuevas condiciones, esta percepción puede cambiar en la medida que los cambios se sigan intensificando y ellos mismos vean la necesidad de buscar lugares que les garanticen la seguridad y la tranquilidad que esta vereda les ha ofrecido por largo tiempo.

Referencias

Álvarez J. L., Camacho y López, S. M., Maldonado G., Trejo C. Á., Olguín, A., & Pérez, M. (2014). La investigación cualitativa. *México. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo*. 2 (3).

Agnew, J., & Oslender, U. (2010). Territorialidades superpuestas, soberanía en disputa: lecciones empíricas desde América Latina. *Tabula Rasa*, (13), 191-213

Arbeláez, A. (2001). El despegue de la industria en Antioquia (1915-1930). *Semestre Económico*, 4(7). 1- 10

Babilonia, I. (2014). Estudios e investigaciones: nueva ruralidad; enfoques y propuestas para América Latina. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 23(1), 189-193.

Barrios, M. (2011). Lugar y política: ¿una lógica geográfica del comportamiento electoral? *Revista española de ciencia política*, 25, 97-106.

Biblioteca sueños y tierras. (27 de marzo de 2021). Mapa de usos de suelo del municipio de Guarne. <https://www.suenosytierras.com/biblioteca.php>

Cruz, M. (2007). La globalización como estrategia de desarrollo: la evidencia de los países desarrollados. *Investigación económica*, 66(259), 103-131.

Combariza, D. (2015). Territorialidad, apropiación e integración desde los espacios hídricos. *Revista Aportes para la Integración Latinoamericana*, 33, p. 21 - 32

Concejo Municipal de Guarne. Acuerdo 003, Revisión y ajuste al plan básico de ordenamiento territorial del municipio de Guarne – Antioquia 2015. Guarne 6 de mayo de 2015.

Cornare. (2006). Plan de ordenación y manejo de la cuenca La Brizuela, municipio de Guarne. El Santuario

De Mattos, C. (1996). Dinámica económica globalizada y transformación Metropolitana: hacia un planeta de archipiélagos Urbanos.

Duque, D. (2016). De cordillera a cordillera atravesando el magdalena: La construcción de la carretera Medellín – Bogotá y el contexto regional en el Oriente Antioqueño, 1966 -1983. (tesis de pregrado), Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.

Echeverría R, M. C., Rincón, A., & González, L. M. (2000). Ciudad de territorialidades: polémicas de Medellín. Centro de Estudios del Hábitat Popular-CEHAP. Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, Colombia.

Gudiño, M. E. (2005). Transformaciones territoriales asociadas a la globalización. Una reflexión teórica-metodológica. *Tiempo y espacio*, (15), 1-22

Haesbaert, R. (2011). *El mito de la desterritorialización del fin de los territorios a la multiterritorialidad* (304)

Haesbaert, R. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. *Cultura y representaciones sociales*, 8(15), 9-42.

Herrera, F. B. (1983). Antecedentes de la industrialización en Antioquia. *Lecturas de economía*. 98-123

Hernández R., & Torres, C. P. M. (2018). *Metodología de la investigación*. México. DF: McGraw-Hill Interamericana.

Hurtado, L. M. (2017). Transformaciones rurales. Enfoques para el análisis de las dinámicas entre lo rural y lo urbano, el caso del oriente cercano antioqueño: vereda el Colorado. (tesis de pregrado). Municipio de Guarne.

Kay, C. (2009). Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad? *Revista Mexicana de Sociología* 71, núm.4.

Lobato, R. (1996). Territorialidade e corporação um exemplo. *Território, globalização e fragmentação*.

Mahecha, C. (2016). Transformaciones territoriales: Una categoría para explicar las dinámicas de conformación territorial. *Bitácora Urbano Territorial*, 26(2), 113-120

Massey, D. (2000). Un sentido global de lugar. Barcelona. Icaria.

Massey, D. (2004). Lugar identidad y geografía de la responsabilidad en un mundo en proceso de globalización. *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*. (54) p. 77 - 84

Muñoz, A. (2017). Territorio de postal: la dualidad del turismo en Santa Fe de Antioquia (Colombia). *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 26(2), 153-174.

Nolla, N. (1997). Etnografía: una alternativa más en la investigación pedagógica. *Educación Médica Superior*, 11(2), 107-115

Pérez R. (2019). Propuesta conceptual: La producción del espacio local alrededor de megaproyectos de infraestructura de transporte en Colombia. *Estudios Geográficos*, (80) (287)

Rodríguez V. (2010). Territorio y territorialidad. Nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la geografía. *Revista uni-pluri/versidad*. (10) 3, p. 90-100.

Sánchez, L. (2015). De territorios, límites, bordes y fronteras: una conceptualización para abordar conflictos sociales. *Revista de estudios sociales*, (53), 175 - 179.

Tomadoni y Romero (2014). El lugar como categoría de análisis del espacio público. Complejidad, (in)materialidad, resignificación y planificación del espacio público. *Revista gestión y ambiente*. (17), 99 – 113.

Vargas, J. (2015). Localización de actividades económicas en el corredor de la autopista Medellín – Bogotá: Guarne, Rionegro y Marinilla 2000 – 2013. (tesis de maestría), Universidad Nacional de Colombia

Salazar, M. (2010). Agentes industriales y cultivo de flores en la expansión metropolitana de Medellín, Colombia. En *Las nuevas áreas empresariales: promoción y recualificación del suelo industrial, logística y gobernanza: comunicaciones*

Sassen, S. (2007). El reposicionamiento de las ciudades y regiones urbanas en una economía global: ampliando las opciones de políticas y gobernanza. *EURE*, XXXIII (100),

Entrevistas

Arbeláez Daglen. Entrevista realizada en noviembre de 2020

Ocampo, Claudia. Entrevista realizada en noviembre de 2020

Ospina, Carlos. Entrevista realizada en noviembre de 2020

Patiño, Nubia. Entrevista realizada en noviembre de 2020

Zapata Luisa. Entrevista realizada en noviembre de 2020

Zapata Sandra. Entrevista realizada en noviembre de 2020